



Universidad
Zaragoza



Universidad de Zaragoza. Facultad de Educación

Máster en Profesorado de Educación Secundaria Obligatoria y
Bachillerato, Formación Profesional y Enseñanza de Idiomas.
Especialidad de Lengua castellana y literatura.

TRABAJO FIN DE MÁSTER MODALIDAD A

Modernismo y Generación del 98

Autor: Luis Miguel Clemente Aljaro Directora: Cristina Ballestín Cucala

Curso 2013 /2014

Índice

1. Introducción.....	1
1.1. Reflexiones sobre las competencias adquiridas	2
1.1.1. Bloque de formación genérica	2
1.1.2. Bloque de formación específica	7
2. Justificación y explicación de la selección de proyectos	13
2.1. Unidad didáctica: Modernismo y Generación del 98.....	14
2.1.1. Justificación y breve descripción.....	14
2.1.2. Objetivos	16
2.1.3. Competencias básicas	16
2.1.4. Contenidos curriculares	18
2.1.5. Recursos	20
2.1.6. Principios metodológicos	20
2.1.7. Actividades	21
2.1.8. Atención a la diversidad	24
2.1.9. Evaluación	24
2.2. Proyecto de innovación: “Somos agua que fueron memoria”	25
2.2.1. Justificación del proyecto realizado	25
2.2.2. Objetivos	27
2.2.3. Competencias trabajadas.....	28
2.2.4. Temporalización	28
2.2.5. Metodología	29
2.2.6. Dossier de actividades.....	30
2.2.7. Evaluación	30
3. Reflexión crítica sobre los proyectos seleccionados	32
3.1. Reflexión crítica sobre la unidad didáctica.....	32
3.2. Reflexión crítica sobre el proyecto de innovación	35
3.3. Relaciones existentes entre ambas propuestas.....	37
4. Conclusiones y propuestas de futuro para la enseñanza de la lengua castellana y literatura	38

1. Introducción

En el presente documento se presenta el Trabajo Fin de Máster de la modalidad A de Luis Miguel Clemente Aljaro para el Máster en Profesorado de Educación Secundaria Obligatoria, Bachillerato, Formación Profesional y Enseñanza de Idiomas en la especialidad de Lengua Castellana y Literatura, realizado en la Universidad de Zaragoza durante el curso 2013/2014.

El grueso del trabajo se divide en dos partes, una primera orientada a la reflexión acerca de todo el proceso de aprendizaje llevado a cabo durante el año a través de cada una de las materias y una segunda dedicada al trabajo específico durante las prácticas a través de la elaboración de la unidad didáctica y del proyecto de innovación docente.

En esta primera parte del trabajo, se desarrolla un razonamiento crítico acerca de la docencia a través de los diferentes módulos desarrollados durante el Máster, tanto en la formación genérica como en la específica, subdivididos en las materias que he cursado durante el curso, para alcanzar una reflexión final y globalizadora acerca de la profesión docente. De este modo, los módulos de formación genérica impartidos son: *Contexto de la actividad docente*, *Interacción y convivencia en el aula*, *Procesos de enseñanza aprendizaje*; y los de formación específica: *Diseño curricular de lengua castellana y literatura*, *Diseño y desarrollo de actividades de aprendizaje de lengua castellana y literatura* y *Evaluación e innovación docente, e investigación educativa en lengua castellana y literatura*. Además de estos módulos de aprendizaje, he cursado dos materias optativas, una relacionada con el módulo dos (*Atención a los alumnos con necesidad específica de apoyo educativo*) y otra con el módulo cinco (*Habilidades comunicativas para profesores*). También, se presenta una reflexión acerca de los diferentes períodos de prácticas que hemos llevado a cabo durante el curso: el primer período, como fase de integración y conocimiento de la organización del centro, y el segundo y tercero, con la inserción en el aula y la puesta en práctica de la unidad didáctica y el proyecto de innovación docente.

Mi inclinación hacia la docencia viene desde antes de licenciarme en Filología Hispánica. Ciertamente es que, tras realizar esta licenciatura, los conocimientos acerca de la materia *Lengua castellana y literatura* son muy extensos y gozamos de múltiples materiales a los que acudir en caso de que tengamos cualquier problema. Sin embargo, considero indispensable la complementación de la licenciatura y el máster, ya que éste nos permite adaptar todos esos conocimientos de los que disponemos al nivel que requieren los alumnos marcados por la ley. Además, el conocimiento del sistema educativo y de los centros es algo imprescindible en la formación para la docencia, algo que en nuestros estudios anteriores no hemos tenido oportunidad de conocer. Por esto, considero que mi formación anterior, complementada con los conocimientos adquiridos en el Máster, es la forma perfecta de adentrarme en el sistema educativo como docente.

Considero la educación como la base de la sociedad, una sociedad sana posee un buen sistema educativo. Por desgracia, la actualidad de nuestro país nos muestra una realidad muy alejada de la perfección educativa, arrasando miles de puestos de trabajo, quitando medios de trabajo a los centros, subyugando la actividad docente con cada vez más alumnos en las aulas y oprimiendo al docente mediante grilletes legislativos que apremian en la consecución de los temarios. Ante un panorama devastador como el que

asola nuestro sistema educativo, es difícil ser optimistas, pero en la esperanza por el cambio reside la fuerza para intentar mejorar en todo lo posible la profesión a la que la mayoría de los estudiantes de este Máster queremos dedicarnos en un futuro.

La docencia se basa en la vocación, será difícil que una persona que no siente su profesión la desempeñe con la motivación necesaria para no dar una causa por perdida. Mi vocación proviene de mi propia experiencia como alumno de Bachiller, pues recuerdo perfectamente cuando me acerqué a un profesor y le dije que yo quería dar clases, que qué tenía que hacer para ser profesor de lengua. Esta motivación no vino por la fascinación de ver cómo un gran profesor me hacía aprender esta materia, sino todo lo contrario. La falta de vocación de un profesor, su falta de entusiasmo y su cansancio generalizado para con su profesión me hizo darme cuenta de lo que yo quería conseguir en mi vida. Hoy en día, varios años después, puedo empatizar más con aquel profesor, pero sigo discrepando con su forma de enfocar la docencia.

Quizá, otra de las razones por las que tengo tan claro que mi futuro está en la docencia, sea el optimismo, pues considero que ningún alumno dará por perdida una materia si el profesor se preocupa por él y si es capaz de transmitirle los conocimientos de una forma motivadora y que pueda resultarle interesante. Este hecho se vio potenciado durante los períodos de prácticas, pues conocer a los alumnos de primera mano y que ellos te digan las razones por las que no les gusta estudiar alguna asignatura, te hace darte cuenta de que son errores que pueden solventarse con un poco más de esfuerzo.

Adoro la materia *Lengua castellana y literatura*, y adoro enseñarla. Siento debilidad por la literatura española, que me ha hecho sentir tantas cosas buenas y malas, y creo que soy capaz de transmitir esta pasión a los alumnos. Creo que ahí reside la buena docencia, en ser capaces de transmitir lo que nuestra materia nos hace sentir a los alumnos para que se contagien de nuestro entusiasmo.

Cada uno tendrá su opinión al respecto, pero hay algo en lo que todos debemos coincidir: nuestra tarea última es formar personas para construir una sociedad mejor.

1.1. Reflexiones sobre las competencias adquiridas

1.1.1. Bloque de formación genérica

En este apartado, analizo los tres primeros módulos de enseñanza del Máster dedicados a las materias de formación genérica, es decir, comunes a todas las especialidades. Estos módulos se centran en los aspectos relacionados no sólo con la profesión docente, sino también con el sistema educativo, la organización y la gestión de los centros. Los tres módulos que hemos cursado son “Contexto de la actividad docente”, “Interacción y convivencia en el aula” y “Procesos de enseñanza aprendizaje”.

Módulo 1: Contexto de la actividad docente.

En este primer módulo, encontramos la materia dividida en dos bloques: uno referido a “El contexto social y familiar del proceso educativo”, dirigido por Jaime Minguijón Pablo y referido a cómo la sociedad influye en la sociedad y, a la vez, esta sociedad influye en la educación, y otro referido a “La profesión docente y el centro educativo: organización, proyectos y actividades”, orquestado por Jacobo Cano Escoriaza y vinculado más específicamente al centro educativo, sus estamentos y los documentos y la legislación que lo rigen. Se trata de un módulo esencial, pues cuando eres alumno no eres consciente de cómo funciona un centro ni de lo mucho que ocurre en él, algo que tras haber cursado este módulo conoces en profundidad.

El principal objetivo del módulo es la integración en la profesión docente de una forma contextual, es decir, partiendo de lo más alejado del aula a lo más próximo de una forma progresiva de manera que comprendamos dónde nos encontramos en cada momento y el porqué de las cosas que suceden en el centro. En este sentido, cobra una vital importancia el período del Prácticum I, pues durante las dos semanas que dura debemos centrarnos en el estudio del funcionamiento del centro a través de los documentos y los diferentes estamentos que lo rigen. Este objetivo es básico dentro de la profesión docente, pues se trata de una competencia propia de la realidad de los centros como realidad, tanto social como autónoma, por lo que ambas vías del módulo se encuentran íntimamente relacionadas, una centrada en la parte social y otra en los procesos legales e institucionales.

Este módulo trabaja la capacidad socializadora del docente, algo que, antes de cursar la materia, muchos no nos habíamos planteado en toda su extensión. No podemos dejar de lado la responsabilidad que posee la educación con la sociedad, ya que su principal función es la formación de ciudadanos responsables, por lo que este módulo me parece especialmente interesante para mi formación docente, ya que me ha permitido conocer más profundamente la capacidad socializadora que posee la educación. Los centros y el sistema educativo han evolucionado, hoy en día se trata de un espacio educador, un lugar donde se transmiten unos valores sociales que los alumnos y alumnas deberán poner en práctica en el futuro.

En la primera parte de la materia, la parte centrada en la sociología de la educación, observamos cómo afectan a la educación el contexto económico, político, social, familiar y cultural, y cómo al cambiar estos contextos el sistema educativo se ve afectado y cambia al mismo tiempo o, incluso, puede provocar los cambios sociales. Gracias a esta parte del módulo conocemos el verdadero contexto de la educación y, por lo tanto, somos capaces de juzgarlo, criticarlo y, cuando llegue el momento, influir en él. Esta parte del módulo me parece clave para obtener un enfoque causal acerca de las características de nuestro sistema educativo.

La segunda parte del módulo, referida a la didáctica y la organización escolar, parte de un conocimiento más intrínseco de los centros, partiendo de la legislación y llegando hasta la función de cada departamento en el centro. En esta materia hemos estudiado las diferentes legislaciones educativas que han concurrido en nuestro Estado, los diferentes documentos que se encargan del buen funcionamiento de los centros y la función de los múltiples estamentos que componen el organigrama estructural de cada centro. Aunque cierto es que se trabajó principalmente sobre la actual Ley Orgánica

2/2006, de 3 de mayo, de Educación; el Currículo Aragonés BOA de 2007, y el Proyecto Educativo de Centro. Bajo este punto de vista, debo reseñar que tras haber cursado esta parte de la materia somos plenos conocedores de la legislación pasada y actual, sin embargo, en septiembre entra en vigor la Ley Orgánica para la Mejora de la Calidad Educativa, con la cual vamos a tener que trabajar nosotros, y no se nos ha hecho las más mínima reseña de ésta.

Esta segunda parte del módulo resulta especialmente compleja ya que se trata de multitud de conceptos nuevos con los que no estamos familiarizados, pero tras el período del Prácticum I, ya habiendo conocido la realidad de los centros de primera mano, todo resulta mucho más sencillo y estructurado.

En definitiva, el objetivo último de este módulo de aprendizaje es valorar la educación como un ente socializador en la actualidad, ya que su función principal es la formación de individuos insertos en una sociedad cambiante.

Módulo 2: Interacción y convivencia en el aula.

En este módulo de aprendizaje se incluyen dos materias cursadas en el primer cuatrimestre del Máster: una troncal que da nombre al módulo y la asignatura optativa *Atención a los alumnos con necesidades específicas de apoyo educativo*.

La materia *Interacción y convivencia en el aula* se imparte subdividida en dos: una parte referente a la psicología evolutiva, dirigida por Miguel Ángel Cañete Lairla, y la otra basada en la psicología social, impartida por Esperanza Cid Romero; ambos profesores pertenecientes al departamento de psicología de la Facultad de Educación de la Universidad de Zaragoza. Con esta subdivisión se pretende alcanzar el conocimiento tanto de nuestros alumnos como de nuestro propio rol como docentes de una forma plena, de forma que favorezca el desarrollo de los alumnos y alumnas, tanto a nivel académico como personal. El principal objetivo de esta asignatura es que nos demos cuenta de que los profesores no vamos a ser únicamente transmisores de conocimiento, sino que debemos ser capaces de orientar a nuestros alumnos tanto académica como profesionalmente y, para ello, debemos conocer las características sociales, psicológicas y familiares de cada uno de los estudiantes que vamos a tener en clase.

Teniendo en cuenta la división de esta asignatura, se trabajaron en ella tres campos de aprendizaje: la psicología y el desarrollo de la personalidad, la tutoría y orientación, y el estudio de la dinámica de grupo. La primera parte, poseía el objetivo principal de que adquiriéramos una comprensión de la etapa del desarrollo de la personalidad en la adolescencia con el fin de poder reaccionar ante las posibles disfunciones que puedan afectar al aprendizaje de nuestros alumnos y alumnas. Una vez identificadas estas disfunciones o los problemas que puedan tener los alumnos, será cuando tengamos que poner en práctica las nociones básicas sobre tutoría y orientación que hemos adquirido durante la impartición de esta materia. Para que este proceso se dé de manera satisfactoria es necesario conocer el rol que los profesores desempeñamos en el aula y cuál es el rol de cada alumno conociendo la dinámica de aula, atendiendo a lo trabajado en clase acerca de la comunicación y la estimulación sobre el alumnado.

En cierto modo, considero que lo más importante de esta materia ha sido la forma en la que la hemos llevado a cabo en el aula, pues a través de las diferentes tareas o de los diferentes trabajos realizados por el profesor hemos puesto en práctica los procesos de interacción trabajados en clase. El objetivo del profesor era hacernos reflexionar sobre los métodos con los que nosotros hemos crecido, más cercanos a la clase magistral y totalmente alejados del profesor educador, objetivo que debemos conseguir. Hoy en día encontramos aulas muy heterogéneas en las que cada vez más los alumnos poseen menos interés por los estudios, por lo que nuestro papel como tutores va a ser imprescindible.

Debo destacar que, para mí, el momento clave de esta materia fue cuando una compañera le preguntó a Miguel Ángel Cañete cuándo y hasta qué punto debía involucrarse un profesor de manera personal con un alumno, a lo que el profesor respondió, haciendo hincapié en su experiencia como psicólogo, que debíamos tomar parte en el momento en que vemos que el alumno sufre.

Como ya he señalado, en este módulo también incluimos la materia *Atención a los alumnos con necesidades específicas de apoyo educativo*, en la que realizamos un repaso legislativo sobre cómo se han ido tratando estas necesidades y estudiamos diversas metodologías para poder enfrentarnos a esta heterogeneidad que encontramos en las aulas. El conocimiento que la mayoría teníamos en el trato de este alumnado era demasiado conservador y muy poco inclusivo, se trataba principalmente de la integración de estos alumnos, pero que en esos momentos no se les trataba de forma igualitaria a los demás. Hoy en día se trabaja en pos de la inclusión y ya existen centros muy avanzados en esta materia.

Módulo 3: El proceso de aprendizaje.

En este módulo se incluye la materia *Procesos de enseñanza – aprendizaje*, en la que se trabajarán los conceptos elementales que se pondrán en práctica en los módulos posteriores, ya destinados a materias especializadas en la materia de Lengua castellana y literatura.

La materia está dividida en dos partes: una referida a las tecnologías de la información y la comunicación, coordinada por Javier Sarsa Garrido, y otra referente a la metodología y las teorías de la enseñanza – aprendizaje, impartida por Loreto Martín Ortega.

En la primera parte de la materia, bajo la batuta de Javier Sarsa, analizamos la importancia de las TIC en el sistema educativo para facilitar los procesos de enseñanza – aprendizaje y cómo han influenciado en la sociedad. Además, estudiamos diferentes proyectos que se han llevado a cabo para la incorporación de materiales electrónicos en diferentes lugares de España y el mundo, cómo han influenciado en la sociedad los *mass media* y cómo se han aplicado en la docencia. Potenciar las TIC en el aula supone que cobre fuerza la competencia básica del currículo aragonés de la autonomía y el trabajo personal, algo totalmente positivo para el alumnado, sin embargo, bien cierto es que sin un profesor guía, el alumno puede saturarse con la cantidad de información que existe online o puede despistarse con cualquier otro tema que encuentre en la red. Por ello, la

labor del docente como guía del aprendizaje y como selector de materiales se presenta clave.

En la otra parte de la materia, estudiamos las principales teorías del aprendizaje, basadas en el cognitismo, el conductismo y el constructivismo, donde estudiamos a los principales autores que han trabajado estos campos. Trabajamos, también, la motivación como fuente principal del aprendizaje, algo de vital importancia pues el número de alumnos y alumnas desmotivados en sus estudios aumenta cada vez más. Por último, tratamos el tema de la evaluación, donde estudiamos las diferentes formas de evaluar y se nos hizo ver este proceso como un momento para adquirir conocimientos a través de diferentes metodologías, algo a lo que nosotros no estábamos acostumbrados, pues siempre se nos ha evaluado a través de un examen del cual íbamos a obtener nuestra nota.

En general, considero esta materia como básica para enfocar nuestra tarea docente desde una perspectiva menos conservadora a la que estaba habituado, especialmente el hecho de trabajar la motivación, algo fundamental en la profesión hoy en día. Gracias a los conceptos adquiridos sobre TIC, motivación, el clima del aula, la atención a la diversidad o las diferentes metodologías en la enseñanza hemos conocido conceptos clave como el aprendizaje significativo o evaluación formativa, conceptos que requieren la implicación del docente hacia sus alumnos y alumnas, pero que potencian una mejora educativa.

Prácticum I: Integración y participación en el centro y fundamentos del trabajo en el aula

El objetivo de este período es conocer de primera mano los conceptos que hemos estudiado durante las clases presenciales del Máster durante el primer cuatrimestre. Por ello, creo necesario analizar el contexto de mi centro de prácticas antes de centrarme en el período del Prácticum I.

El centro Santo Domingo Savio, Salesianos Monzón, se trata de un centro escolar que comprende diferentes niveles de educación: ESO, Bachiller, Ciclos formativos de grado medio y Ciclos formativos de grado superior. Esto hace que se trate de un centro muy amplio con aproximadamente 700 alumnos y casi 60 profesores en la plantilla, además del personal de trabajo del centro ocupado en tareas no docentes.

Ubicado en el Paseo San Juan Bosco, en las afueras de la ciudad de Monzón (Huesca), el centro tiene como finalidad favorecer el crecimiento y la maduración integral del alumno dentro de una visión cristiana de la vida y la cultura, adoptando el proyecto educativo de Don Bosco. La educación en valores es, así, uno de los pilares principales del ideario del colegio, y en ella desempeñan un valor fundamental el departamento de orientación como el grupo pastoral, ya que realiza varias acciones encaminadas a motivar, ilusionar y enseñar a los alumnos a crecer como personas. Estas acciones pueden verse plasmadas tanto en actividades extraescolares como dentro del aula, donde los profesores deben reflejar los valores del centro en sus actos y enseñanzas, trabajando no solo las programaciones didácticas, sino también el currículum oculto.

La base educativa del centro de basa la cercanía entre el profesor, el alumnado y las familias. Los profesores deben ser próximos a sus alumnos y estar disponibles y accesibles para un trato más personal que el puramente académico.

Una vez conocido el carácter del centro, podemos analizar de una manera más correcta el primer período de las prácticas, que supone la primera toma de contacto con el sistema educativo como profesionales para la mayoría de nosotros.

Durante este período, pudimos acercarnos a los conceptos trabajados durante el primer cuatrimestre, que en clase podían parecerse más abstractos y descontextualizados de lo que en la realidad ocurría. Así, durante este período realizamos un acercamiento intensivo a la realidad del centro, conociendo los documentos que lo rigen y cómo funcionan los estamentos del centro.

Este primer acercamiento al centro, sin tener que ofrecer clases, permite que los alumnos de prácticas nos afiancemos con los conocimientos necesarios para que en los posteriores períodos podamos afianzarnos a la hora de dar las clases y de presentar el proyecto de innovación. En este sentido, debo dar las gracias a mi tutor de prácticas, Arturo Cortés, pues desde el primer momento me permitió participar con él en las clases para que fuera cogiendo confianza e, incluso, me dejó dar una clase de repaso de los valores del *se* en 1º de Bachillerato.

Además, dado que el propio estudio de los documentos teniendo gran dificultad para comprender el centro en su totalidad, se me permitió reunirme con la coordinadora del departamento de orientación, el jefe de estudios, el director pedagógico y diferentes profesores que me mostraron su apoyo y su sabiduría de manera que pude aprovechar plenamente las dos semanas que estuve en el centro.

1.1.2. Bloque de formación específica

En este segundo bloque, analizo los tres módulos de formación específica del Máster, es decir, especializados en la materia de lengua castellana y literatura. Se trata de tres módulos más cercanos a la profesión docente que vamos a ejercer, ya centrados en nuestra materia, pero partiendo de los conocimientos adquiridos en el bloque de formación genérica. Los tres módulos que hemos cursado son: “Diseño curricular en lengua castellana y literatura”, “Diseño y desarrollo de actividades de aprendizaje en lengua castellana y literatura” e “Evaluación e innovación docente, investigación educativa en lengua castellana y literatura”.

Módulo 4: Diseño curricular en lengua castellana y literatura.

En el primer módulo de formación específica, trabajamos la planificación, el diseño de actividades y la evaluación a través de tres materias: *Diseño curricular de lengua castellana y literatura*, *Fundamentos de diseño instruccional* y *metodologías de aprendizaje y Diseño, organización y desarrollo de actividades para el aprendizaje*. A través de estas tres materias nos acercamos desde los contenidos más generales en el

primer cuatrimestre a los más específicos en el segundo, con una subdivisión de la última materia entre los campos de lengua castellana y de literatura.

La materia *Diseño curricular en lengua castellana y literatura*, impartida por el profesor Fermín Ezpeleta Aguilar, se ocupa de las cuestiones relacionadas con la planificación, el diseño y el desarrollo de las programaciones generales anuales. Para la consecución de este objetivo, ha resultado imprescindible el trabajo sobre el Currículo aragonés de las etapas de la Educación Secundaria Obligatoria y del Bachillerato, con el fin de partir de él para los diseños de las programaciones didácticas y de las actividades.

Para ello, una de las tareas que tuvimos que realizar, ligada al Prácticum I, fue el análisis crítico de la programación general anual de nuestro centro de prácticas, una vez ya conocíamos los entresijos legislativos a los que ésta debía estar unida. Se trató de un trabajo realmente interesante debido a que, lo que esperas cuando vas a un centro, es que todo esté dispuesto de forma correcta y bien trabajada, pero, como pudimos comprobar, algunas de las programaciones analizadas distaban mucho de lo que el aparato legislativo requería. Poder ser críticos con un elemento central de los centros, pone de manifiesto el correcto aprendizaje del que formamos parte y nos hizo ser conscientes de que hay elementos en los centros que no funcionan como debieran.

Una Programación didáctica debe responder a cuatro cuestiones fundamentales: ¿para qué enseñar?, ¿qué enseñar?, ¿cómo enseñar? y ¿qué hay que evaluar, cómo y cuándo?, de este modo, la programación gozará de una lógica interna que vaya desde las intenciones hasta la evaluación y que es lo que da solidez y validez a la práctica docente. Por esta razón, considero esta materia básica en nuestra formación, pues nos ha proporcionado los conocimientos sobre el documento base de la materia y nos ha formado críticamente en el análisis de estas, de manera que podemos valorarlas con la responsabilidad que poseen, no como un documento que sirva únicamente para mostrarlo cuando el inspector se presente en el centro.

En la actualidad, las programaciones no tratan únicamente temas conceptuales y la programación de los contenidos de la materia, sino que se trabaja, también, sobre la atención a la diversidad y la autonomía en el trabajo, dos conceptos que apuntan hacia una mejoría del sistema educativo.

Otra de las materias insertas en este módulo, es *Fundamentos de diseño instruccional y metodologías de aprendizaje en lengua castellana y literatura*, que fue impartida en el primer cuatrimestre por María José Galé Moyano. En esta asignatura prestamos especial atención a la planificación y la anticipación que se debe llevar a cabo al diseñar una programación, una unidad didáctica, una clase o una actividad. Estudiamos la escuela como un elemento vivo y cambiante a través de múltiples artículos y trabajamos sobre el diseño de actividades a partir de los conocimientos adquiridos en la materia anterior. Además de la reflexión sobre el diseño curricular, realizamos una tarea final que consistía en un primer acercamiento a la secuenciación de actividades y su adaptación a diferentes cursos.

Esta materia asienta las bases teóricas que trabajamos en la siguiente asignatura, que dota de un carácter mucho más práctico lo estudiado. Para que el acercamiento teórico sea correcto, trabajamos los diferentes tipos de metodologías, de actividades y recursos de los que se puede hacer uso en determinadas situaciones, ya que el modelo de

diseño curricular que empleemos en cada momento debe ser escogido en función del contexto de aprendizaje en el que nos insertemos.

Como ya he dicho, esta materia asienta las bases teóricas que se trabajaron en la asignatura *Diseño, organización y desarrollo de actividades para el aprendizaje de lengua castellana y literatura*, la cual se subdividió en bloques correspondientes a lengua y a literatura. La parte de literatura fue impartida por la coordinadora de la especialidad Elvira Luengo Gascón, y la parte de lengua por Cristina Ballestín Cucala. Esta materia supone la culminación del aprendizaje con respecto a las dos asignaturas anteriores, ya que se especifica de una manera más concreta todo lo visto en ellas.

En lo referente a la parte de literatura, la tarea final fue la elaboración de una unidad didáctica que versara sobre un tema de literatura que nos asignarían en los centros de prácticas y que tendríamos que poner en práctica durante el Prácticum II. Sin duda se trata de una tarea que es la culminación de este módulo de aprendizaje pues debemos poner en práctica los conocimientos teóricos aprendidos en las dos materias anteriores.

En esta parte de la materia, trabajamos especialmente a partir de textos de literatura juvenil, y me ha parecido especialmente interesante cómo creábamos multitud de actividades a partir de pequeños fragmentos de textos. Además, durante el transcurso de la materia, estudiamos múltiples antologías de textos y trabajamos por grupos sobre una serie de obras referentes a este tipo de literatura, a partir de la cual pudimos desarrollar actividades que podremos poner en práctica una vez seamos docentes.

Tras el período de prácticas, las clases se basaron en la exposición de las unidades didácticas de cada alumno, por lo que pudimos tomar nota de cómo mejorar la nuestra o qué elementos añadir para hacerla más atractiva para los alumnos, ejemplos de actividades o cómo tratar diferentes temas.

El apartado específico de lengua castellana tenía como tarea final la secuenciación de una serie de actividades creadas por nosotros y la adaptación de esas mismas actividades a un curso superior. Esta tarea la realizamos tanto individualmente como en grupo, y trabajamos de este modo durante toda la asignatura.

Esta parte de la materia la trabajamos analizando cómo se trabajaba la lengua en la etapa de la ESO a partir del Currículo aragonés, realizando un análisis crítico sobre los contenidos en cada curso y realizando actividades sobre elemento tratado en el currículo: la tipología textual, la comunicación oral, la lectura y comprensión lectora, la expresión escrita y ortográfica, el léxico y el uso de la lengua. A partir de estos temas realizamos un trabajo sistemático de creación de actividades a partir de los planteamientos que incluye el BOA acerca de cada apartado de lengua castellana, teoría que comentábamos en clase y reflexionábamos acerca de ella. Este proceso constante de creación de actividades lo hemos llevado a cabo tanto individualmente como por grupos, realizando presentaciones y comentarios acerca de todas las propuestas realizadas en clase.

Sin duda alguna, este módulo es el básico para la profesión docente, ya que trabajamos específicamente con nuestra materia de una forma cada vez más cercana al diseño de las actividades. El resto de módulos nos acercan a la profesión de una forma

más general o a momentos específicos de la profesión, sin embargo, en éste trabajamos lo que va a ser nuestro día a día como docentes.

Prácticum II.

En este bloque de prácticas se incluye la materia *Contenidos disciplinares de literatura* y el período de prácticas *Diseño curricular y actividades de aprendizaje en lengua castellana y literatura*.

La materia *Contenidos disciplinares de literatura*, fue impartida por Luis Sánchez Laílla durante el segundo cuatrimestre y trabajamos diversos contenidos de la materia literaria enfocados a la educación secundaria y al bachillerato persiguiendo los objetivos de conocer las cuestiones y perspectiva de estudio más relevantes de la comunidad científica en el ámbito de la literatura española y valorar los contenidos de la literatura en el currículo de la ESO para identificar y desarrollar los contenidos más relevantes para el conocimiento de la literatura en sus dimensiones sincrónica y diacrónica.

Esta materia supuso un acercamiento a cómo enseñar la literatura, más que un repaso curricular de ésta. Además, me parece muy positiva la aportación de bibliografía específica de cada tema trabajado a la que podemos acudir para preparar nuestras futuras clases.

Debo destacar que no me parece correcto el hecho de tener que elegir entre realizar esta materia centrada en la lengua o en la literatura, pues todos vamos ejercer la profesión estudiando ambas partes, por lo el hecho de tener que elegir una de las dos me parece algo fuera de contexto.

En lo referente al período del Prácticum II, supone la puesta en práctica de las materias del módulo 4 con la puesta en práctica de la unidad didáctica. Este período supone el primer contacto real con el aula, teniendo que ofrecer las clases que nosotros mismos habíamos preparado y pensando en cómo funcionaba cada parte de nuestra unidad con cada grupo de alumnos. Gracias a mi tutor pude poner en práctica mi unidad didáctica en los cuatro cursos de 4º de la ESO, uno de ellos PDC, y pude tomar constancia de la profesión docente de un modo puro, por lo que adquirí la vocación necesaria para la profesión. Gracias a esta experiencia he podido llegar a valorar la experiencia docente como algo vocacional y motivador que no consiste sólo en la transmisión de conocimientos.

Módulo 5: Diseño y desarrollo de actividades de aprendizaje en Lengua castellana y literatura.

En este módulo de aprendizaje se trabajan diferentes materias optativas, de las cuales cursé *Habilidades comunicativas para profesores*, ofrecida por la profesora Marta Sanjuan Álvarez.

Esta materia se centra en uno de los rasgos específicos de la profesión docente: la oralidad. A lo largo de la materia estudiamos diferentes técnicas y métodos de forma que la comunicación pueda ser óptima. Trabajamos en la materia desde la estructura con la que podemos ofrecer a los alumnos los materiales, la interacción con ellos, los movimientos, la corrección oral de los errores... Son estrategias que pueden parecer básicas, pero son de gran utilidad una vez las pones en práctica.

Como tarea final de esta materia tuvimos que grabar una de las sesiones de las que impartimos en los centros en la que ofreciéramos una explicación teórica para realizar posteriormente un comentario en el aula y un análisis de cómo creíamos que lo habíamos hecho, atendiendo tanto a nuestros puntos fuertes como a nuestras áreas a mejorar. Esta tarea fue muy interesante desde el punto de vista del análisis colectivo, pues introduciendo una cámara en clase, tanto el profesor como los alumnos y alumnas se ven cohibidos por ella y, además, se trataba de algo que iban a lo compañeros una vez volviéramos al Máster. Sin embargo, es una buena prueba del buen trabajo que realizamos durante las prácticas, habiendo fragmentos de vídeo donde podemos observar todas las técnicas trabajadas en clase.

Sin duda, esta materia rompe con lo que la mayor parte de los alumnos estábamos familiarizados, pues casi todos hemos tenido profesores que se basaban en la clase magistral, defendidos siempre por la muralla infranqueable de su mesa y el libro de texto. A partir de las técnicas vistas hemos adquirido una formación que puede hacer una materia mucho más atractiva para el alumnado.

Sin duda alguna, la oralidad es algo que, viniendo de la carrera de Filología Hispánica, apenas había trabajado, sin embargo, a lo largo de todo el Máster hemos potenciado esta característica en todas las asignaturas y hemos visto como todos los compañeros evolucionábamos favorablemente en este aspecto. Si bien esto es cierto, me parece reseñable el hecho que los alumnos que hemos cursado esta materia hemos dado un salto más específico en este campo.

Módulo 6: Evaluación, innovación e investigación en Lengua castellana y literatura.

Se trata del último módulo de aprendizaje y se refiere al hecho de ir más allá de lo que nuestra profesión requiere, busca aumentar nuestra capacidad investigadora y desarrollar los aspectos más innovadores para mejorar la calidad de la enseñanza. Este módulo se desarrolla a través de la materia *Evaluación e innovación docente, e investigación educativa en lengua castellana y literatura*, impartida por el profesor Fermín Ezpeleta Aguilar.

Este módulo supone persigue uno de los objetivos más complejos y, a la par, más enriquecedores de todos los vistos anteriormente, pues supone la búsqueda de los límites de nuestra propia actividad para rebasarlos y mejorar campos en los que encontremos deficiencias. Este módulo supone la adquisición de la conciencia de mejora continua a través de la evaluación de nuestra profesión y de la puesta en práctica de proyectos de investigación en los que los alumnos participen directamente, de manera que sea enriquecedor tanto para el profesor como para el alumnado.

La puesta en práctica de esta materia es muy evidente una vez que todos los alumnos hemos realizado las prácticas en nuestros respectivos centros, pues todos los compañeros coincidimos en que la innovación no es algo muy común en las aulas. La mayor parte de los profesores que hemos conocido centran su estudio en la lectura del libro o la realización de ejercicios, haciendo poco partícipes a los alumnos de su aprendizaje, lo que provoca una desmotivación que está ejerciendo un gran peso en estas etapas del aprendizaje. Esto es algo que nos ha hecho reflexionar a todos, pues a pesar de que en pedagogía se toman estas bases como algo natural, lo cierto es que en la realidad del aula no está tan implantado como pensamos.

La tarea final de esta materia consistía en la puesta en práctica de un proyecto de innovación diseñado por nosotros mismos durante el período de prácticas, que expondré en un apartado posterior del presente trabajo. Sin duda alguna, una de las grandes experiencias del Prácticum ha sido esta puesta en práctica, pues la mayor parte de los compañeros hemos sido felicitados en los respectivos centros por realizar estas iniciativas.

Gracias a esta materia, hemos comprendido que los profesores no debemos dejar nunca de investigar sobre nuestra profesión con el objetivo de seguir mejorando siempre, tanto por responsabilidad propia para con nuestra profesión como los alumnos y alumnas, pues se merecen que cada uno demos lo mejor de nosotros mismos.

Prácticum III: Evaluación e innovación de la docencia e investigación educativa en Lengua castellana y literatura

Este período es continuo al Prácticum II y pone en práctica el módulo 6 de aprendizaje a través del proyecto de innovación. Sin duda alguna, es el período más cercano al alumnado, pues no están habituado a realizar actividades de este tipo y es muy beneficioso para ellos. Mi proyecto consistía en la elaboración de un proyecto de aprendizaje cooperativo donde participaban todos los cursos de 4º de la ESO y debían realizar exposiciones en el resto de cursos de la ESO, algo que fue muy positivo pues los alumnos no había realizado ninguna tarea de este tipo y no estaban habituados a realizar exposiciones de este carácter.

2. Justificación y explicación de la selección de proyectos

Los proyectos que he elegido para insertar en el presente trabajo son la unidad didáctica y el proyecto de innovación docente, puestos en práctica en el Prácticum II y III y realizados para las materias *Diseño, organización y desarrollo de actividades para el aprendizaje de lengua castellana y literatura* y *Evaluación e innovación docente, e investigación educativa en lengua castellana y literatura* respectivamente. He realizado esta elección porque me parecen los dos trabajos representativos de los conocimientos adquiridos en el Máster tanto para la profesión docente como para nuestra materia.

A lo largo del curso, hemos realizado trabajos de diversa índole, tanto individuales como grupales, a través de los cuales hemos asentado las bases de los conocimientos adquiridos en clase que nos han permitido reflexionar acerca de la profesión docente desde múltiples puntos de vista: atendiendo al sistema educativo, a la legislación, los propios centros, la metodología docente, desde un acercamiento propio a la materia... Debido a esta multiplicidad de puntos de vista desde los que podemos reflexionar acerca de la educación considero estos dos últimos trabajos como culminantes en nuestro aprendizaje, pues requieren de los conocimientos de todos los módulos de aprendizaje para su realización en el aula. Comenzando con los trabajos acerca de la personalidad de los adolescentes y los conflictos a los que se enfrentan, los trabajos legislativos y los referentes a documentos de los centros, y llegando a los más propios de nuestra materia referentes al diseño curricular y al diseño de actividades, todos ellos se ven reflejados en estos dos trabajos que expongo a continuación.

La unidad didáctica que tuve el placer de realizar se titula “Modernismo y Generación del 98”, pues respondía a las necesidades del calendario del curso de 4º de la ESO y así me la ofreció mi tutor. En ella busco un aprendizaje significativo partiendo los textos clave de estos movimientos para que los alumnos lleguen a su comprensión y los valores dentro de su contexto. Para lograr este objetivo utilizo diversas metodologías que fomentan el trabajo autónomo del alumnado y buscan la motivación a través de la lectura de textos, el uso de TIC y el trabajo tanto individual como en equipo.

El proyecto de innovación se tituló “Somos agua que fueron memoria” y se trataba de un proyecto de aprendizaje colaborativo en el que dividimos a todos los alumnos de 4º de la ESO en grupos para que realizaran una serie de tareas de asignatura de modo que fomentáramos el trabajo colaborativo, las TIC y la autonomía. Organizar un proyecto de tal calibre resultó una experiencia realmente provechosa para mí y para la mayor parte de los alumnos, pues se trató de algo totalmente innovador que no habían realizado nunca y, sin duda, fue muy provechoso para ellos. Romper la rutina y trabajar valores que no se encuentran en el currículo oficial supuso un aliciente para la mayor parte de los alumnos, que llegaron a realizar exposiciones sobre las tareas realizadas realmente buenas. Ciertamente es que no se trata de un proyecto específico para nuestra materia, sino que se trabajan todas de manera transversal, por lo que creo que posee un mayor valor.

Estos dos trabajos son los dos que hemos puesto en práctica en el aula, por lo que los considero los más interesantes a la hora de realizar su exposición.

2.1. Unidad didáctica: Modernismo y Generación del 98

2.1.1. Justificación y breve descripción

La presente unidad se centra en la comprensión de los movimientos literarios Modernismo y Generación del 98 para alumnos de 4º de la ESO. Se trata de abordar ambos movimientos como parte de la historia cultural española, atendiendo tanto a sus características como a sus autores principales, y procurar un conocimiento y gusto literario que permita a los alumnos y alumnas disfrutar de dos movimientos tan célebres como han sido sendos dos.

A lo largo de esta unidad didáctica, trataremos de enfocar el estudio de estos movimientos de forma que favorezca el desarrollo de la conciencia literaria de forma que la lectura y los comentarios de textos no se efectúen de manera mecánica, sino que vengan acompañados por una reflexión que favorezca el espíritu crítico y cultural de los alumnos.

Una vez mi tutor me hubo informado acerca del período sobre el que debía trabajar y el grupo en el que iba a impartir la unidad, comencé a reflexionar sobre cómo hacerlo de forma sugerente y atractiva para los alumnos. Se trataba de un grupo de 26 alumnos y sin ninguna adaptación curricular, con once alumnos incluidos en el sistema bilingüe del centro, por lo que no tuve que contar con ninguna situación de aula especial.

Hablando con mi tutor, me sugirió que siguiera el libro y trabajará con las actividades después de dar la teoría, tal y como planteaba él las clases, pero esta metodología es la que utilizan la mayor parte de los profesores y no resulta nada atrayente para los alumnos y alumnas de secundaria. Mi intención no era partir de la teoría para llegar a las actividades, sino todo lo contrario: mi pretensión era que fueran los alumnos los que fueran desenmarañando los entresijos literarios de cada movimiento para que pudieran conocerlos en profundidad. Por ello, deseché la idea de trabajar con el libro y sería yo quien proporcionara los materiales a los alumnos.

Para realizar este trabajo, reuní un corpus de textos representativos para poder trabajar los rasgos de cada movimiento y, al mismo tiempo, observar las diferencias entre ellos y los movimientos anteriores, y sentar las bases para que al llegar al tema de las vanguardias observaran todo lo novedoso de ese movimiento. Además, las actividades que quería crear iban enfocadas al comentario de texto de una forma que pudieran localizar las características que ellos mismo hubieran adivinado en la parte teórica. Por ello, decidí utilizar los textos más representativos en las actividades y que, mediante mi corpus de fragmentos de textos, descubrieran otros autores y obras de gran calidad, pero menos representativos.

Mi principal preocupación era conseguir crear un clima de aula participativo y reflexivo por parte de los alumnos, pues durante la observación de las clases de mi tutor, observaba como muchos se desentendían totalmente de la clase. Es algo que en la primera clase no conseguí en todos los cursos, pero encontré el modo de alcanzar este objetivo a través de la lectura. A los adolescentes, por norma general, no les gusta leer, pero advertí que se sentían atraídos por una lectura en voz alta bien realizada. Por ello, trabajé la prosodia y leía en clase de una manera muy pasional, para que se sintieran

atraídos por los textos y tuvieran ganas de leer más. Al principio les parecía algo inesperado y gracioso, pero poco a poco se fueron contagiando por la pasión que yo ponía en las lecturas y se esforzaban mucho en realizar una correcta lectura cuando llegaba su momento.

Estos momentos favorecieron el clima de aula y conseguimos unas clases muy participativas y reflexivas, realizando unas actividades realmente buenas. Además, fomentamos el respeto hacia la expresión de los propios sentimientos y creo que alcanzamos un buen nivel emocional como clase a través de este respeto.

En un principio pretendía realizar un examen final que constara de comentarios de textos, pero al ver que las clases estaban funcionando muy bien y los alumnos se esforzaban en la realización de las actividades, decidí prescindir de él y centrarme en el trabajo diario de clase. Por ello, decidí que los alumnos me entregaran un portfolio con todo lo trabajado en clase y añadí una actividad más para hacer por grupos para que profundizaran y reflexionaran más sobre estos períodos literarios. Creo que esto es algo positivo, ya que los alumnos se acostumbran a estudiar sólo para el examen, descuidando los días de clase previos, y, de este modo, se produjo el aprendizaje significativo y se fomentó el trabajo diario de los estudiantes.

Estos movimientos literarios se reservan para el final de la 2ª evaluación, tal y como marca la programación de la materia, aunque, debido al retraso en la impartición de las unidades, la evaluación de esta unidad didáctica se incluirá en la 3ª evaluación. Los alumnos ya conocen los movimientos literarios anteriores al fin de siglo, el Realismo y el Naturalismo, por lo que se trata de avanzar en la historia literaria con dos movimientos de gran importancia sin olvidar el pasado literario español.

Se trata de un curso clave para los alumnos, pues todos luchan por la obtención del título y el deber de los profesores es que los alumnos aprendan todo lo que marca la ley como necesario para superar esta etapa y tengan la formación necesaria para enfrentarse a su etapa posterior, ya se trate del Bachiller o del grado medio.

La unidad didáctica comenzará con el contexto histórico y sociocultural del fin de siglo, donde conectaremos con sus conocimientos sobre historia para analizar las causas de esta crisis que asolaba el país en este momento histórico y cómo marca a ambos movimientos literarios.

A pesar de que se trabajará a diferentes autores, se prestará especial atención a Rubén Darío como gran autor modernista y a Antonio Machado como representante de los escritores de la Generación del 98 pues, aunque diferentes críticos no lo incluyen en este movimiento, los libros de texto de secundaria lo destacan como autor principal del movimiento.

El objetivo principal es que los alumnos reconozcan las principales características literarias de ambos movimientos y puedan valorar su valor artístico en el contexto en el que se incluyen, tanto histórico como cultural.

2.1.2. Objetivos

Los objetivos generales que se pretenden conseguir en esta unidad son los siguientes que marca el Currículo aragonés:

- 3.** Utilizar la lengua eficazmente en la actividad escolar para buscar, seleccionar y procesar información y para componer textos propios del ámbito académico.
- 6.** Utilizar con progresiva autonomía y espíritu crítico los medios de comunicación social y las tecnologías de la información para obtener, interpretar y valorar informaciones de diversos tipos y opiniones diferentes. Conocer lenguajes y características de los mismos.
- 9.** Comprender y analizar textos literarios utilizando los conocimientos básicos sobre las convenciones de cada género, los temas y motivos de la tradición literaria y los recursos estilísticos. Observar en los textos la existencia y el tratamiento de temas recurrentes, así como los diferentes modos en que éstos se manifiestan dependiendo del contexto histórico, social y cultural de la literatura española en general y aragonesa en particular.
- 10.** Aproximarse al conocimiento del patrimonio literario, valorarlo como modo de simbolizar la experiencia individual y colectiva en diferentes contextos históricos y culturales y como objeto artístico. Distinguir y conocer los principales movimientos literarios en España en general y en Aragón en particular.
- 11.** Valorar la lectura como fuente de placer, de aprendizaje, de conocimiento del mundo, de autoconocimiento y de enriquecimiento personal y consolidar hábitos lectores.
- 12.** Producir textos de intención o de observación literaria y valorar la creatividad y la innovación.

2.1.3. Competencias básicas

Esta unidad didáctica contribuye a la adquisición de seis de las competencias básicas que marca el currículo, por lo que no se centra únicamente en la competencia literaria, sino que busca un enfoque plural en la formación del alumnado.

Competencia en comunicación lingüística:

La competencia lingüística es, sin duda, el eje vertebrador de la materia lengua castellana y literatura y en esta unidad didáctica se aprecia desde varios puntos de vista. Los alumnos deberán comunicarse en diferentes esferas sociales, ya sea en su trabajo colaborativo, en las múltiples interacciones con el profesor o en la propia exposición oral que deben realizar. A partir de estas interacciones el alumno deberá ser capaz de diferenciar el registro adecuado para cada una de las interacciones que tendrá que llevar a cabo. Además, se toma la lengua como principal objeto de observación a través de los

múltiples textos literarios que se trabajarán en el aula. Todo esto se verá reflejado en un aprendizaje general sobre el uso lingüístico.

Tratamiento de la información y la competencia digital:

La búsqueda y selección de información relevante se debe tratar con especial cuidado en la materia, pues al tratarse en ocasiones de temas subjetivos es fácil que el alumno adquiera información errónea. Durante los momentos en los que los alumnos trabajen con materiales informáticos el profesor revisará las diferentes fuentes de información utilizadas y, además, proporcionará lugares de búsqueda que sugieran más fiabilidad para el tema estudiado. Cuando los alumnos demanden la ayuda del profesor durante los momentos de trabajo personal o cooperativo, este les proporcionará la autorización para utilizar el ordenador que se encuentra en el aula para buscar la información necesaria, de modo que, además de fortalecer esta su autonomía, aprendan cómo buscar información a través de internet.

Competencia social y ciudadana.

Si atendemos a esta competencia como la que permite adquirir un conjunto de habilidades y destrezas para las relaciones, la convivencia, el respeto y el entendimiento entre las personas, durante las sesiones que se lleve a cabo la unidad, los alumnos deberán respetarse tanto individualmente como colectivamente. Además de respetar el papel del profesor como guía y mediador de la clase, deberán formar un grupo sólido que permita un trabajo colaborativo cordial y equitativo dentro del grupo. Los diferentes registros lingüísticos en los que se va a mover el alumno le permitirán diferenciar situaciones comunicativas dispares y elegir el registro adecuado para cada una de ellas. Para todo esto, es importante que el profesor sea muy cercano al alumno y tenga una buena vía de comunicación con él para ser capaz de captar los errores en su discurso y trasmitírselos de manera que el estudiante se dé cuenta de su error.

Competencia cultural y artística.

Al tratarse de una unidad didáctica que versa sobre movimientos literarios, la aportación hacia esta competencia es más clara. La valoración crítica de los textos por parte del alumnado es uno de los ejes centrales de las actividades a través de su previa comprensión. La estrecha relación que podemos encontrar entre estos movimientos literarios y la pintura de la época hacen que las explicaciones transversales con el arte sean de gran apoyo para el alumnado. Además, el hecho de que cada grupo de alumnos deba realizar una exposición sobre unos de los autores de estos movimientos hace que la intertextualidad y su apreciación por todos ellos crezca.

Aprender a aprender.

Conseguir que un alumno se vuelva autónomo en su aprendizaje es afianzar su base para el futuro, pues no necesitará más apoyo que su buen juicio. Deberá trabajar de forma autónoma en las distintas actividades que deberá realizar, pero también deberá forjar su propio conocimiento a partir de estas. Se partirá del texto para llegar a las características de cada movimiento y será el alumno quien deberá llegar a ellas, guiado por el profesor. El hecho de que el profesor autorice a utilizar el ordenador del aula para resolver las dudas también contribuye a potenciar esta competencia.

Autonomía e iniciativa personal.

La autonomía y la iniciativa personal, combinadas con el trabajo colaborativo, favorecen el crecimiento personal del alumno. En esta unidad se trabajará tanto en grupo como individualmente y será en ambos momentos cuando el alumno deberá fortalecer su iniciativa personal, tanto para realizar el trabajo individual como para motivar al grupo a que realice bien su tarea.

2.1.4. Contenidos curriculares

Bloque 1. Escuchar, hablar y conversar:

- Comprensión de presentaciones, exposiciones o conferencias realizadas en el ámbito académico y relacionadas con contenidos de diferentes materias.
- Intervención activa en situaciones de comunicación propias del ámbito académico, especialmente en las propuestas de planificación de las actividades y en la presentación de informes de seguimiento y evaluación de las tareas.
- Actitud de cooperación y de respeto en situaciones de aprendizaje compartido: interés por participar activamente y desarrollo de habilidades sociales (respeto en el uso de la palabra, diálogo, escucha activa, uso de la argumentación, sentido crítico...).
- Utilización de la lengua para tomar conciencia de los conocimientos, las ideas y los sentimientos propios y para regular la propia conducta, actuar positivamente ante el receptor y resolver de forma pacífica y constructiva los conflictos.

Bloque 2. Leer y escribir:*Comprensión de textos escritos:*

- Diferenciación de los distintos tipos de textos según el ámbito de aplicación y el propósito comunicativo.
- Utilización de las bibliotecas y de las tecnologías de la información y comunicación de forma autónoma para la localización, selección y organización de información.
- Actitud crítica y reflexiva ante la información, contrastándola cuando sea necesario, y especialmente ante los mensajes que suponen cualquier tipo de discriminación.

Composición de textos escritos:

- Composición, en soporte papel o digital, de textos propios del ámbito académico, especialmente textos expositivos y argumentativos, elaborados a partir de la información obtenida en diversas fuentes y organizada mediante esquemas, mapas conceptuales y resúmenes, así como la elaboración de proyectos e informes sobre tareas

y aprendizajes, tanto individuales como cooperativos, en un registro adecuado, con cohesión y coherencia.

- Interés por la composición escrita como fuente de información y aprendizaje, como forma de comunicación de experiencias y conocimientos propios, como forma de regular la conducta y como medio para comunicar los conocimientos compartidos y los acuerdos adoptados.
- Interés por la buena presentación de los textos escritos tanto en soporte papel como digital, con respeto a las normas gramaticales, ortográficas y tipográficas.

Bloque 3.*Educación literaria:*

- Identificación en textos de las relaciones entre forma y contenido y de los elementos que actúan en la conformación de la lengua literaria: denotación, connotación, selección léxica y recursos retóricos y estilísticos.
- Lectura de obras de la literatura española, entre las que algunas pueden ser aragonesas, desde el siglo XIX hasta la actualidad, de las que se argumente la valoración crítica de la estructura, los elementos del género, el uso lingüístico y la relación de la obra con su propia experiencia y con el contexto que la ha generado.
- Lectura comentada y recitado de poemas contemporáneos, identificando temas y valorando la función de los elementos simbólicos y de los recursos retóricos y métricos en el poema (técnicas de comentario de texto).
- Conocimiento de las características generales de los grandes períodos de la historia de la literatura oral y escrita, culta y popular, desde el siglo XIX hasta la actualidad. Acercamiento a algunos autores relevantes de las literaturas hispánicas, europea y universal desde el siglo XIX hasta la actualidad.
- Composición de textos de intención literaria y elaboración de trabajos sobre lecturas.
- Desarrollo de la autonomía lectora y aprecio por la literatura como fuente de placer y de conocimiento de otros mundos, tiempos y culturas.

Bloque 4.*Conocimiento de la lengua:*

- Conocimiento de los diferentes registros y de los factores que inciden en el uso de la lengua en distintos ámbitos sociales y en distintos niveles. Valoración de la importancia de usar el registro adecuado según la situación, además del uso correcto del idioma para asegurar una correcta comunicación.
- Uso con cierta autonomía de diccionarios y correctores ortográficos de los procesadores de textos.

2.1.5. Recursos

Materiales: los recursos materiales empleados en el aula serán el libro de texto del bloque de literatura de 4º ESO de la editorial EDEBÉ, pues es la editorial con la que colabora desde hace varios años el centro; un dossier de textos para la correcta realización las actividades facilitado por el profesor; el ordenador de aula con el proyector para tenerlo a disposición en todo momento y los ordenadores portátiles del centro para utilizarlos en caso de que sea necesario un complemento informático en la sesión destinada a la finalización y asentamiento de los trabajos.

Personales: los únicos elementos personales necesarios serán los alumnos y el propio profesor.

Organizativos:

Del espacio: el aula del curso al que se le imparte la unidad didáctica y el aula de informática con acceso a internet durante una sesión.

Del tiempo: 9 sesiones de 50 minutos. La organización del tiempo se organiza con todas las sesiones en el aula siguiendo las pautas marcadas por la unidad, con la posibilidad de variación en la sesión 5 y 6 en caso de que el aula de informática no esté disponible.

2.1.6. Principios metodológicos

En el establecimiento del currículo de la ESO adquieren una gran relevancia los elementos metodológicos y epistemológicos propios de las disciplinas que configuran las distintas materias, combinado esto con las últimas tendencias educativas centradas en el trabajo colaborativo de los alumnos y en su capacidad para aprender por ellos mismos encontramos bien representada la metodología que seguiremos en esta unidad didáctica. De este modo, el trabajo autónomo irá destinado a reforzar el trabajo grupal de los alumnos y viceversa, potenciando las técnicas de indagación propias del método científico.

Relación profesorado alumno: durante la unidad didáctica encontraremos diferentes tipos de relación entre el alumno y el profesorado, destinados a una combinación de métodos que hagan que el profesor sea una parte tan importante en el aprendizaje como lo sea el alumno. El profesor se convertirá en proveedor del conocimiento durante una clase magistral, siempre haciendo partícipe al alumno mediante preguntas que atiendan a sus conocimientos previos y preguntas guía sobre los nuevos materiales. Además, los materiales proporcionados por el profesor, junto a su guía para la aclaración de estos conocimientos establecerán una relación más independiente. La manifestación de la relación entre estos dos agentes también se verá reforzada durante el trabajo colaborativo, ya que el profesor se mostrará siempre dispuesto a ayudar a los estudiantes con las posibles dudas que puedan surgir.

Relación entre el alumnado: en diversos momentos será el propio alumno quien deba trabajar de forma autónoma y ser capaz de aprender a partir de los materiales y actividades que propone el profesor. El trabajo colaborativo contribuirá al aprendizaje del mismo modo que el autónomo, pero, además, conllevará un ejercicio de organización y formación de un equipo competente que complemente el aprendizaje. Entre el alumnado, también se creará una relación de distanciamiento en el momento de las exposiciones orales, cuando sean los grupos los que deban transmitir los conocimientos y deban ejercer una mayor autoridad frente a sus compañeros.

2.1.7. Actividades

Actividades individuales:

Sesión 1:

ACTIVIDAD 1. SONATINA.

Tras la lectura del poema “Sonatina” del libro *Prosas Profanas* de Rubén Darío, responde a las siguientes cuestiones:

¿De qué habla el poema?

Ya conoces los movimientos literarios Realismo y Naturalismo, ¿podrías intuir las características propias del Modernismo a partir de este texto comparándolo con lo que has leído de los movimientos anteriores?

Analiza la métrica del poema y observa las semejanzas y diferencias con los movimientos anteriores.

Sesión 2:

ACTIVIDAD 2. Lo Fatal.

Ahora que ya conoces las características principales del Modernismo, lee el poema *Lo Fatal* del libro “Cantos de vida y esperanza” de Rubén Darío y responde a las siguientes preguntas.

Comenta las características del Modernismo que ves reflejadas en este poema.

¿Encuentras diferencias con este poema representativo del libro “Cantos de vida y esperanza” y *Sonatina* de su libro anterior “Prosas profanas”? Coméntalas.

Escribe en prosa qué sería para ti “lo fatal”. 100 palabras.

Sesión 3:**ACTIVIDAD 3. *Leda*.**

Este poema está inspirado en la leyenda mitológica de la Antigua Grecia, donde Júpiter metamorfoseado en cisne logra conquistar a Leda, una chica mortal. A partir de la lectura del poema *Leda*, de la obra “Cantos de vida y esperanza” de Rubén Darío, analiza las múltiples figuras retóricas que identificas en este poema. Puedes ayudarte del anexo del bloque de literatura de tu libro de Lengua Castellana y Literatura donde encuentras múltiples figuras literarias para la identificación de las mismas.

Sesión 4:**ACTIVIDAD 4. Generación del 98.**

Visualiza el vídeo “La Generación del 98” realizado por Antonio García Megía intentando anotar los datos que te parezcan más relevantes. Tras esto, elabora junto al profesor un esquema con las características más importantes de la Generación del 98. Una vez tengas tus conocimientos consolidados, redacta en prosa este esquema completándolo con los datos que hayas obtenido del vídeo.

Sesión 5:**ACTIVIDAD 5. Esperpento.**

Explica con tus palabras en qué consiste el esperpento a partir del texto propuesto.

ACTIVIDAD 6. *Campos de Soria*.

Diferencia las 3 partes que se encuentran en el fragmento del poema *Campos de Soria* de Antonio Machado que se te facilita a continuación y di de qué habla en cada una de las partes.

Actividades en grupo: la secuenciación de las siguientes actividades no está organizada por sesiones, pues su realización se llevó a cabo durante varias sesiones diferentes.

ACTIVIDAD 1. *Oda a Roosevelt*.

Tras la lectura del poema, haz un breve resumen de la idea general que quiere tratar Rubén Darío en este poema.

- Analiza la parte destacada del poema y explica a qué hace referencia.
- Clasifica los personajes mencionados en históricos, bíblicos, mitológicos o literarios a partir de las notas a pie de página proporcionadas y analiza la mayor o menor presencia de estos en los diferentes grupos.
- Señala al menos tres elementos típicamente modernistas que hayas localizado en el poema y justifícalos.
- ¿Qué valores le concede el autor a la cultura hispánica frente a la norteamericana? ¿Crees que tiene razón? ¿Por qué? Realiza una breve comparación con la situación en el mundo actual.
- Destaca las figuras retóricas predominantes en el texto y realiza un análisis métrico del poema. Puedes ayudarte de los anexos de tu libro de *Lengua castellana y literatura*.

ACTIVIDAD 2. *A un olmo seco*.

Lee el poema de Antonio Machado y responde a las siguientes cuestiones:

Diferencia las tres partes en las que se divide el poema.

Antonio Machado fue un hombre serio e introvertido, a quien le gustaba mucho meditar y pasear. Puede ser que escribiera este poema durante uno de sus paseos por el paisaje castellano. Machado asemeja este olmo seco a la realidad del ser humano. ¿A qué realidad se refiere Machado?

ACTIVIDAD 3. Ensayo y exposición.

Una vez asignado uno de los autores propuestos para cada grupo, debéis realizar un ensayo sobre dicho autor en el que se encuentre una breve biografía, sus características principales, obras, textos representativos... Puedes obtener los datos de las webs proporcionadas por el profesor.

Tras la realización del ensayo el grupo deberá preparar una exposición oral de, aproximadamente, 15 minutos de duración donde todos participen y en la que ejerzan como profesores transmitiendo los conocimientos sobre el autor a sus compañeros estudiantes. El grupo podrá decidir la manera de transmitir estos conocimientos, ya sea mediante la oralidad, actividades, apoyándose en textos...

2.1.8. Atención a la diversidad

La atención a la diversidad se verá reflejado durante la unidad didáctica con las actividades adaptadas por parte del profesor de manera que se produzca una adaptación no significativa. Además, el trabajo por grupos hace que sea más fácil la adquisición de los conocimientos para todos los alumnos gracias a las distintas aportaciones de los compañeros.

Si algún alumno no superara los ejercicios y diera muestras de no haber aprendido los mínimos exigidos por la ley se le proporcionaría la posibilidad de realizar un examen teórico sobre el tema consistente en una prueba test y un comentario de texto.

2.1.9. Evaluación

Criterios:

1. Extraer las ideas principales y los datos relevantes de presentaciones de una cierta extensión o de conferencias no muy extensas e identificar el propósito, la tesis y los argumentos de declaraciones o de debates públicos en medios de comunicación o en el marco escolar.
3. Exponer, explicar, argumentar, resumir y comentar, en soporte papel o digital, usando el registro adecuado, organizando las ideas con claridad, enlazando los enunciados en secuencias lineales cohesionadas que formen párrafos, respetando las normas gramaticales y ortográficas y valorando la importancia de planificar y revisar el texto.
4. Realizar presentaciones orales claras y bien estructuradas sobre temas relacionados con la actividad académica o la actualidad social, política o cultural que admitan diferentes puntos de vista y diversas actitudes ante ellos, con la ayuda de medios audiovisuales y de las tecnologías de la información y la comunicación.
5. Exponer una opinión bien argumentada sobre la lectura personal de obras literarias desde el siglo XIX hasta la actualidad; evaluar la estructura y el uso de los elementos del género, el uso del lenguaje, el punto de vista y el oficio del autor; relacionar el sentido de la obra con su contexto y con la propia experiencia.
6. Utilizar los conocimientos literarios en la comprensión, análisis y valoración de textos breves o fragmentos, atendiendo especialmente a las innovaciones de los géneros y de las formas (en la versificación y en el lenguaje) en la literatura contemporánea aragonesa, española y universal.
7. Explicar relaciones entre las obras leídas y comentadas, el contexto histórico y literario en que aparecen y los autores más relevantes desde el siglo XIX hasta la actualidad, realizando un trabajo personal de información y de síntesis, exponiendo una valoración personal, o de imitación y recreación, en soporte papel o digital.

Para conseguir esto, se utilizarán los siguientes **instrumentos de evaluación**: la unidad didáctica constatará el 20% de la nota total de la tercera evaluación, por lo que los valores que se le otorgan a cada parte son los siguientes:

Portfolio individual: 7,5 %

Trabajo grupal: 7,5 %

Ensayo y exposición oral: 2% y 3%

2.2. Proyecto de innovación: “Somos agua que fueron memoria”

2.2.1. Justificación del proyecto realizado

Conforme se acercaba el período de prácticas iba forjando una idea de cómo me interesaba realizar el proyecto de innovación. Mi primera opción era realizar un proyecto sobre cómo el trabajo colaborativo y la división de la clase en pequeños grupos de trabajo favorecía el aprendizaje de la sintaxis, dividiendo la clase en diferentes grupos en los cuales uno de los alumnos se encargaría de guiar a sus compañeros de manera que pudieran realizar sesiones intensivas de sintaxis y alcanzar el nivel óptimo que se les exigía en cada curso.

Sin embargo, mi primera semana en el centro cambió mis planes debido a la visita del inspector de educación, que estuvo presente en dos de las clases de mi tutor y mantuvo una reunión con el equipo directivo y docente a la que no pude asistir, pero que me comunicaron cómo había transcurrido. En la reunión, advirtió a mi tutor que la forma en la que él realizaba las clases, apoyándose principalmente en la clase magistral y en la figura del profesor como transmisor de conocimiento, era algo que estaba dejándose atrás para introducirse en las nuevas tendencias pedagógicas basadas en la fomentación del trabajo colaborativo y la incentivación del trabajo autónomo de los alumnos. Además, hablando con el equipo docente y directivo advirtió que se pueden llevar a cabo proyectos de aprendizaje colaborativo que sean transversales a diferentes materias y que los alumnos se beneficiarían si se propusieran actividades compartidas entre diferentes materias.

En este contexto se insertaba la discusión de los profesores durante la mayor parte del día siguiente, intentando pensar actividades entre diferentes materias y diferentes departamentos que fueran satisfactorias para los alumnos. Aquí encontré una oportunidad de ser innovador en un nivel más alto, implicando a todo el centro y que, seguro, situaría a Salesianos Monzón en el punto de mira de más centros para la elaboración de proyectos como el que yo tenía en mente.

Dado que mi integración en el centro había sido muy buena y mantenía una buena relación con la mayor parte de profesores sugerí que los planes que estaban trazando podían llevarse más allá que la fusión de diferentes actividades y se podía crear un proyecto de aprendizaje colaborativo que implicara a todo el centro. Ante lo

novedoso de lo que proponía, en seguida se interesaron por lo que proponía y me cedieron la palabra.

Mi propuesta implicaba realizar un proyecto con todos los alumnos de 4ª de la ESO, mezclando a los diferentes grupos, y que luego los alumnos expusieran el resultado final a todo el centro. Enseguida investigué sobre el tema y encontré diferentes proyectos en la web, pero debido a los diferentes materiales con respecto al centro en el que nos encontrábamos, no podían llevarse a cabo de igual modo.

Finalmente, mi idea fue dividir a todos los alumnos de 4º de la ESO en 11 grupos, de modo que hubiera tantos grupos como número de clases hay en la ESO en el centro, y que cada grupo pudiera exponer el resultado final de su trabajo a una de las clases.

Mi proposición gustó mucho entre los profesores y enseguida comencé a desarrollar cómo se llevaría a cabo. El jefe de estudios sugirió que debía tratarse de un tema muy general para que pudiera abordarse desde diferentes materias, por lo que elegimos **el agua** como centro del proyecto. Atendiendo a este tema central, se crearían diferentes actividades desde cada materia que resultaran innovadoras para los alumnos y fueran dignas de exposición o de realización para los alumnos de los otros cursos. Se trataba de crear actividades interesantes que, además de aportar nuevos conocimientos a los alumnos, pudieran ser interesantes y les acercaran un tema tan importante en el mundo como es el recurso del agua.

Todos los profesores comenzamos a diseñar sus actividades, aceptando sugerencias de los compañeros y con un gran clima entre todos nosotros. Yo participé en la creación de las actividades para Lengua castellana y literatura y sugerí acercar el tema aragonés, pues ha habido muchos proyectos que han generado diversas corrientes de opinión como son el transvase, el pueblo de Jánovas o el proyecto del embalse de Yesa.

La aceptación por parte de los profesores fue total y se fijaron como fechas los tres últimos días de clase antes de las vacaciones de Semana Santa, completos, para la realización del proyecto y dos horas del primer día tras la vuelta para la exposición a cada curso.

Tan rápido ocurrió todo que, tras dos semanas en el centro, me encontré delante de un auditorio de alumnos de 4º de la ESO explicando el proyecto que iban a realizar y cómo debían enfocarlo.

A continuación, redacté los detalles de la elaboración de mi proyecto de innovación basado en el aprendizaje colaborativo.

2.2.2. Objetivos

Los objetivos principales del proyecto se centran en el enriquecimiento personal que contraerá el trabajo en equipo al tratarse de una tarea muy amplia, donde todos los miembros del grupo deberán aportar su granito de arena para que la tarea funcione de manera correcta. Principalmente, el objetivo es conseguir la autonomía e iniciativa personal que tanto persigue en la legislación a través del trabajo en equipo y con la ayuda de las nuevas tecnologías.

En lo referente al **trabajo en equipo**, los objetivos que se persiguen son los siguientes:

- Participar activamente en la construcción colectiva del conocimiento.
- Asumir y cumplir compromisos grupales.
- Aceptar los puntos de vista de otros.
- Descubrir soluciones a conflictos que beneficien a todos.
- Establecer metas, tareas, recursos, roles... dentro de un grupo.
- Escuchar crítica y respetuosamente a sus interlocutores.
- Exponer ideas y planteamientos de forma argumentada.
- Reconocer los méritos ajenos.
- Desarrollar habilidades interpersonales.

Además de estos objetivos referentes al trabajo en grupo, también encontramos los objetivos propios del tema del proyecto, la **concienciación con el agua**:

- Conocer las diferencias sociales entre las regiones con mayor o menos abastecimiento de agua.
- Valorar el recurso del agua como fuente de vida.
- Conocer cómo es de importante el agua en nuestra cultura.
- Diferenciar los tipos de agua y valorar sus diferentes funciones en nuestra sociedad.

Además, desde la propia materia de **Lengua castellana y literatura**, se perseguirán unos objetivos didácticos propios:

- Conocer las características de los diferentes tipos de textos periodísticos.
- Elaborar noticias objetivas referentes a un tema concreto.
- Obtención de datos contrastables en la web.
- Crear textos de opinión sobre un tema comprometido.

- Conocer el valor literario del agua como tema y figura literaria presente en la mayor parte de la historia literaria.
- Conocer el refranero.

2.2.3. Competencias trabajadas

Al tratarse de un proyecto transversal de todas las materias del curso, se trabajan todas las competencias básicas que aparecen en el currículum; sin embargo, el proyecto se enfoca a dos en particular: el tratamiento de la información y la competencia digital y la autonomía e iniciativa personal.

El tratamiento de la información y competencia digital es la base del proyecto, pues es el alumnado quien deberá realizar las tareas propuestas en cada materia a partir de los conocimientos previos que se trabajen en cada materia y la amplia información que existe en la red sobre el tema del agua. Deberán realizar una selección de la información y procesarla de modo que puedan realizar el trabajo y realizar una exposición para el curso que les haya tocado. De este modo, convertirán la información en conocimiento, pues deberán organizarla, sintetizarla y adaptarla según el nivel que deseen.

La autonomía y la iniciativa personal es algo muy perseguido por la docencia en la actualidad y con este proyecto se trabaja potencialmente. El hecho de que se trate de trabajo en equipo hace que esta competencia se potencia, pues deberá combinarse con habilidades sociales para relacionarse con sus compañeros.

El resto de las competencias se trabajan en las diferentes materias, con una especial incisión en la comunicación lingüística gracias al trabajo en equipo y la competencia en el conocimiento y la interacción con el mundo físico debido al tema del agua que enfoca el trabajo. Ambas competencias se verán beneficiadas de este proyecto de una manera clave para la formación de los alumnos como personas insertas en una sociedad y con una conciencia crítica de la sociedad.

2.2.4. Temporalización

El proyecto se llevará a cabo durante tres días completos en el centro, ocupando todas las horas de la mañana y de la tarde, más una sesión introductoria previa que sirva de explicación a los alumnos sobre el proyecto que van a realizar.

El proyecto se llevó a cabo durante los días 9, 10 y 11 de abril, realizando la sesión introductoria durante la última clase del martes 8 de abril.

Durante la sesión introductoria, yo mismo realicé una explicación a los alumnos sobre el trabajo que iban a realizar y les mostré todas las tareas que debían hacer para llevar a cabo el proyecto. Además, realicé una introducción sobre el tema del agua a partir de una presentación *prezi* que me facilitó una profesora. La intención de esta sesión, además de la explicación del proyecto, era la sensibilización del alumnado con un tema muy social y que de él trascienden múltiples visiones de la sociedad actual. He de recalcar que el director coordinador del centro se mostró muy participativo y siempre

me brindó su ayuda para desarrollar el proyecto, pues consideraba el tema muy propio para tratar en un centro de esas características.

El resto de jornadas no requerían de una temporalización específica, pues se trataba de que los alumnos estuvieran inmersos en un ambiente de trabajo durante todo el día. De este modo, recaía sobre ellos la responsabilidad de realizar un horario propio del grupo con el que pudieran cumplir el objetivo de terminar las tareas que les habíamos propuesto y pudieran preparar la presentación.

Lo único que varió esta temporalización fue el hecho de que el viernes 11 de abril era el último día antes de las vacaciones, por lo que durante las dos últimas horas de clase se les entregaron a los alumnos sus notas y después se marcharon a casa tras tres días de duro trabajo.

2.2.5. Metodología

La metodología que se llevará a cabo durante el proyecto es totalmente colaborativa, mediante grupos de siete u ocho alumnos que trabajarán conjuntamente durante tres días completos.

Los formación de grupos se realizó a través de una aplicación que tenía el jefe de estudios que realizaba los grupos automáticamente por la nota media de cada alumno, de modo que todos los grupos estén formados por alumnos con diferentes medias y mezclados de todas las clases de modo que favorezca la diversidad de los grupos. No habrá opciones de cambio de grupo, ya que uno de los objetivos del proyecto es que los alumnos trabajen juntos sin importar quién esté en los grupos.

Además, en cada grupo habrá como mínimo un alumno que realice cada materia optativa, de modo que pueda ejercer como principal actor en la realización de las actividades de dicha asignatura.

Cada grupo deberá nombrar un líder democráticamente que se encargue de coordinar las diferentes tareas de manera que todos los alumnos realicen su trabajo.

Durante los tres días que dura el proyecto cada grupo tendrá asignada un aula de 4º de la ESO reservada para el trabajo y se podrá hacer uso del aula de informática cuando sea necesario. En las aulas se podrán utilizar los ordenadores portátiles que facilita el centro para la correcta búsqueda de la información.

El aula de diversificación se reserva por si alguno de los profesores requiriera de realizar alguna explicación sobre su materia o realizar algún examen o prueba a alumnos específicos.

De este modo, cada profesor debía acudir al aula correspondiente durante su hora de clase y vigilar el correcto funcionamiento de los grupos y ayudar en la medida de lo posible a los alumnos. Además, en cada clase había una hoja donde el profesor debía apuntar la asistencia a clase por parte del alumno y valorar su comportamiento en las fichas.

2.2.6. Dossier de actividades

Cada grupo recibirá un dossier con las actividades que deben realizar de cada materia durante los tres días de duración del proyecto, además de las bases y ayudas para la realización de la exposición que deberán realizar.

Cada materia realiza actividades diferentes que deberán servir para la exposición de los alumnos. Por ello, en las materias científicas se realizan diferentes experimentos en torno al agua o se realiza una investigación sobre los diferentes tipos de agua en cada río de Monzón, de la lluvia o del grifo.

Cada profesor organiza su dossier centrado en el tema como mejor le parece el enfoque. En las materias de inglés y francés se centran en el léxico sobre el agua y realizan diferentes actividades para los alumnos como sopas de letras, crucigramas... La materia de religión realiza actividades de investigación sobre los pasajes de la biblia en los que interviene el agua y la asignatura de tecnología versa sobre la energía hidráulica y sus ventajas.

Desde la materia de **Lengua Castellana y Literatura** proponemos las siguientes actividades.

- Elaboración de una noticia relacionada con el agua basándose en datos empíricos y reales a partir de información que puedan recaudar en internet.
- Elaboración de un artículo de opinión que verse sobre los siguientes temas aragoneses: Yesa / Jánovas / Mediano / Transvase del Ebro.
- El símbolo del agua a lo largo de la historia de la literatura.
- Explicación de diferentes refranes y dichos que contengan el agua en ellos.

Se trata de actividades que abarcan tanto la lengua como la literatura y que acercan el tema de lo aragonés, tan demandado el currículum y que tan pocas veces hay tiempo de abordarlo.

2.2.7. Evaluación

Se estipuló entre todo el personal docente de 4º de la ESO que el proyecto de aprendizaje colaborativo propuesto valdría un 10% de la nota total de la 3ª evaluación de cada asignatura. De este modo, cada profesor corregiría las actividades y valoraría lo positivo en su realización para poner la nota a cada alumno.

Pero la correcta realización de dichas actividades no implicaba que se fuera a obtener la máxima nota, ya que durante cada hora los alumnos serían evaluados mediante la observación por parte del profesor, que debía rellenar unas fichas con el

comportamiento de cada alumno y advirtiéndolo de su asistencia o no a clase. De este modo, ese 10% de nota total que podían obtener, se desglosaba del siguiente modo:

- 5% Correcta realización de las actividades.
- 5% Exposición del proyecto en el curso correspondiente.

Sin embargo, el 5% correspondiente a la realización de las actividades se podía ver mermado en función de la actitud que los profesores anotaran en las hojas que había en cada clase. Por lo que, si un alumno poseía mala actitud y no había participado en el trabajo en equipo se le podía suspender el proyecto.

3. Reflexión crítica sobre los proyectos seleccionados

El hecho de que haya sido la primera vez que ejerzo como docente de un grupo amplio de alumnos ha hecho que la puesta en práctica de estos dos proyectos explicados en el apartado anterior haya venido acompañada de una reflexión acerca de la experiencia docente vivida en el centro. Por ello, a continuación, explicaré la experiencia personal a la hora de poner en práctica ambos proyectos, comenzando por la unidad didáctica y, después, el proyecto de innovación, para acabar elaborando una reflexión crítica acerca de las relaciones existentes entre ambos proyectos y sus características comunes.

3.1. Reflexión crítica sobre la unidad didáctica

La puesta en práctica de la unidad didáctica fue muy importante para mi formación como docente ya que era la primera vez que iba ejercer como docente en un grupo amplio de alumnos y alumnas y no sabía cómo iban a reaccionar estos a mi intervención. Por lo que pude observar durante el Prácticum I y por lo que conocía de mi propia experiencia como alumno en el centro, los profesores suelen optar por un método más tradicional y enfocado más a la clase magistral a través del libro de texto, por lo que mi primer pensamiento a la hora de comenzar a diseñar la unidad fue que no íbamos a utilizar el libro, pues quería comprobar si los alumnos podían trabajar de manera autónoma con la ayuda del profesor, pero siendo ellos quienes construyeran su aprendizaje.

Tras hablar con mi tutor del centro, comencé a preparar las clases para el grupo 4º de la ESO B, que constaba de 26 alumnos de los cuales 11 participaban del programa bilingüe del centro. Una vez llegué al centro, pedí permiso a mi tutor para ejercerla, también, en el grupo de diversificación para poder realizar el estudio comparativo de ambos grupos, a lo que accedió sin problemas. Sin embargo, conforme avanzó la primera semana, me sugirió que, si yo estaba de acuerdo, podía impartirla en los otros dos cursos de 4º que hay en el centro, lo cual me pareció una idea formidable de cara a la toma de experiencia y para ver cómo podía mejorar cada parte de la unidad a partir de la experiencia en el resto de grupos.

De este cúmulo de cursos partió mi primera dificultad, pues no es lo mismo realizar clases particulares o a grupos reducidos de dos o tres alumnos que realizar cuatro clases diarias a grupos amplios. Debido a esto, el primer día de clase me di cuenta de que un profesor debe dosificarse, guardar tiempo para el trabajo personal o grupal de los alumnos, pues ofrecer tantas horas diarias de una manera continuada puede afectar a la calidad de las clases. Además, tras ejercer la primera sesión de mi unidad didáctica en los cuatro cursos, me encontré totalmente abatido por el cansancio, algo que un profesor debe controlar. Gracias a esta primera experiencia, fui capaz de dosificarme en el resto de sesiones y no implicarme totalmente en todo momento de la

sesión, pues de esta manera disminuía la calidad de la clase que iba a ejercer más tarde y todos los alumnos se merecen lo mejor del profesor.

De esta experiencia, también aprendí lo diferente que puede llegar a ser cada curso, algo de lo que ya nos habían advertido en el Máster. Recuerdo el día que Fermín Ezpeleta nos dijo la frase “cada grupo es un mundo”, algo que puede parecer lógico y comprensible, pero que no llegas a comprender del todo hasta qué punto pueden diferenciarse hasta que no llegas a los centros. Un solo alumno puede cambiar la dinámica de una clase entera, el horario influye de una manera determinante en la planificación de las clases, el humor del profesor en esa clase... La heterogeneidad de las clases es amplísima y cada clase va a reaccionar de un modo u otro al mismo planteamiento.

De este modo, encontré sesiones que en algunos cursos fue imposible de abordar y en otros, incluso, llegó a sobrar tiempo. Por este hecho desarrollé mi capacidad de establecer una perspectiva temporal y potencié la improvisación para conseguir adaptarme a las necesidades de cada clase, pues me parece normal que cada curso posea unas necesidades y la misma clase no se adapte igual para cada uno. Así, conocí mejor a cada curso y tomé constancia de qué clase requería más apoyo o cuál podía trabajar más libremente, aunque necesitara más tiempo. Forma parte de la profesión docente diaria saber adecuarse a los diferentes grupos y a los diferentes imprevistos que pueden surgir en cada sesión y aprender a sacarles el mayor partido posible para mejorar la propia enseñanza.

Una de las bazas que mejor debe trabajar el docente, bajo mi punto de vista tras la experiencia, es la observación, pues aunque una clase pueda parecer homogénea en un principio, la observación nos muestra que cada alumno trabaja mejor de un modo diferente y cada uno tiene sus necesidades específicas. Con esto, no quiero decir que debamos realizar un trabajo diferente para cada alumno, nada más lejos de la realidad, pero sí que se puede prestar atención a todos los alumnos trabajando a través de diferentes metodologías para responder a las necesidades del grupo en general.

A partir de este planteamiento, y al disponer de nueve sesiones para abordar el tema, fraccioné las actividades de modo que fueran trabajadas individualmente las más específicas y cercanas a la teoría, de modo que pusieran en práctica lo trabajado en clase a través de textos y fueran capaces de localizar las características de los movimientos en otros textos, apreciando las particularidades de cada autor y de cada texto, y grupalmente trabajaron con actividades más amplias, que requerían de un ejercicio de reflexión y de crítica más amplio para que pudieran apoyarse entre el grupo.

Los grupos se mantuvieron a lo largo de todas las actividades y sólo tuve que intervenir en uno de los grupos de una clase para cambiar a uno de los miembros que entorpecía el trabajo de sus compañeros. La formación de los grupos fue totalmente aleatoria, pues para no caer el efecto Pigmalión no quise saber nada acerca de mis alumnos previamente a la impartición de la unidad didáctica. Debido a la observación, se podía intuir que algunos alumnos eran más trabajadores que otros, pero no quería dar mayor relevancia a este hecho. Como ya he dicho, sólo hubo un grupo en el que tuve que intervenir y al comienzo de la segunda sesión de trabajo grupal lo cambié con otro compañero.

El trabajo en grupos es algo a lo que los alumnos no están muy habituados, por lo que creo que trabajar de este modo es muy positivo para ellos, tanto para potenciar sus conocimientos acerca del tema, como para aprender a trabajar en grupo, algo que a muchos les pareció difícil.

Durante mi primera semana de observación, pude hablar con casi todos los profesores del centro y todos me ofrecían consejos para enfrentarme a la docencia, pero, sin duda, el más valioso fue que no me tomará las clases como algo personal, pues debo tomar la clase como teatro y actuar en beneficio de los alumnos. Gracias a este consejo, creo que potencié el punto fuerte de la unidad didáctica: el gusto por la lectura. Mi forma de afrontar las clases se basaba en las emociones que a mí me producía cada texto o cada parte que estudiábamos. Para transmitir esto, era fundamental la participación de los alumnos para que ofrecieran su opinión y algo que yo considero clave a pesar de su simplicidad: la utilización de multitud de adjetivos. Al valorar personalmente los textos y las aportaciones teóricas, los alumnos se implicaban de una forma más personal en las actividades y se muestran más participativos y más inmersos en la literatura. Todas las lecturas que yo realicé en clase fueron muy dramatizadas e intercalaba anotaciones acerca de lo que significaban para mí ciertas partes o las valoraba durante la lectura, esto influía en los alumnos y potenciaba su competencia lectora, de modo que todos trabajábamos la lectura de una manera personal y dramática. De este modo, no tuve que mandar leer a nadie, pues todos los alumnos se ofrecían continuamente y yo no me vi obligado a contradecir a Daniel Pennac cuando afirmaba que *“el verbo leer no soporta el imperativo”* (Pennac, 1992: 8).

Mi opinión es que las clases sobre literatura deben perseguir el objetivo principal de que el alumno pueda entenderla como fuente de placer y de deleite a través del conocimiento y contextualización de ésta, por lo que creo que esta forma de enfocar las clases fue un gran acierto. La falta de interés por la lectura asola las aulas de secundaria y creo que es deber del profesor de literatura hacer que los jóvenes lleguen a ser críticos con ésta y puedan valorarla positivamente. Por ello, también creo que el buen análisis de las lecturas del aula es positivo para que los adolescentes disfruten de una buena lectura y pierdan el miedo a los clásicos, textos cuya lectura es cada vez menor.

Sobre el uso de las TIC, en mi unidad didáctica existe una doble cara de la moneda, pues mi reflexión general es que deben utilizarse siempre y cuando sea necesario, no utilizarlas simplemente por el hecho de que hay que hacerlo. En mis clases estuvieron presentes en todas ellas y eran utilizadas como medio de corrección de dudas y como método de exposición de datos a través del ordenador del aula. Cada vez que un alumno me preguntaba alguna duda que yo consideraba fácil de resolver, le ofrecía el teclado del ordenador del aula para que consultara en internet su problema, de modo que fomentara su autonomía y aumentara su motivación al conseguir resolver sus problemas por él mismo, un método que estimo muy positivo para la corrección de errores y resolución de dudas. El problema vino en la sesión que utilizamos el aula de informática pues si bien hubo grupos que funcionaron perfectamente y aprovecharon la sesión para realizar un trabajo realmente digno, hubo algunos alumnos que se desentendieron totalmente del trabajo y se perdían por los múltiples entretenimientos de la red constantemente. Como profesor responsable de su trabajo, les advertí constantemente y tomé buena nota de esto para tenerlo en cuenta a la hora de valorar su trabajo. Esto no quiere decir que el uso del aula de informática sea negativo, pero considero que se debe

acostumbrar a los alumnos de este modo desde períodos anteriores para que puedan ser responsables en su uso.

Otro problema fue que, a causa de la falta de costumbre de realizar trabajos académicos, la mayor parte de los trabajos eran volcados de la información online, apenas sin ser revisada. Para mejorar esto se debe hacer trabajar a los alumnos a través de internet pero enseñándoles a ser críticos y reflexivos con la información que existe en línea.

Para concluir, debo hacer hincapié en la importancia de la literatura como fomento del placer por la lectura, no sólo desde un enfoque historicista. Este enfoque propicia el interés de los alumnos y hará que se sientan más cercanos a la materia y su teoría.

3.2. [Reflexión crítica sobre el proyecto de innovación: “Somos agua que fueron memoria”](#)

Personalmente, considero la puesta en práctica de este proyecto de innovación lo más enriquecedor de las prácticas ya que supuso un gran trabajo de estructuración y todo el personal del centro se volcó para ayudarme en la elaboración.

Los proyectos de aprendizaje cooperativo son algo que trabajamos durante el primer cuatrimestre en diferentes asignaturas como una metodología utilizada en diferentes lugares como forma de potenciar la autonomía del alumnado, algo que, sin duda, es el objetivo principal de este proyecto. De esta forma, mediante una metodología puramente constructivista, los alumnos aprenden a desenvolverse y potencian su trabajo en equipo, algo muy positivo para ello y que viene reclamándose en el sistema educativo desde hace varios años.

Desde un primer momento me sentí con muchas ganas de preparar el proyecto, pues el hecho de que todo el mundo de anime a realizar algo de tal envergadura hace que te sientas muy integrado en el centro. Además, se trata de algo novedoso, en cierta medida, en España, pues este tipo de proyectos no han sido muy puestos en práctica en nuestro país, lo que suponía una gran oportunidad para el centro para colocarse como potenciador de la innovación. Además, al tratarse de un tema que reclamaban desde inspección, hizo que el proyecto tomara forma muy rápidamente.

Sin duda alguna, supuso una gran toma de responsabilidad por mi parte, pero también de confianza, pues me encontré en un claustro de profesores dando una explicación apoyado por el jefe de estudios, acerca de lo que habíamos preparado y cómo lo íbamos a llevar a cabo. Este momento supuso una gran motivación para mí, pues durante el Prácticum I pude asistir a un claustro pero no pude participar en él, simplemente hice acto de presencia para la observación. Se trata éste de un hecho por el que dar las gracias a todo el equipo directivo y docente del centro, pues sin su ayuda no podría haber elaborado un proyecto de estas características.

Tras la explicación a los profesores, tuve que hacerla también a los alumnos, lo que creo que fue algo muy positivo pues todos me conocían y se esforzaban por que mi

estancia en el centro fuera positiva, así que ninguno causó problemas a pesar de estar 80 alumnos en el salón de actos. Alguno se mostró contrariado con el trabajo, pues no entendía qué pretendíamos conseguir con él ya que no se trabajaban contenidos curriculares. Me esforcé por hacer una presentación atractiva incidiendo en el hecho de que era importante para ellos aprender a trabajar de forma independiente y en equipo, pero he de reconocer que hubo alumnos que no llegaron a sentirse satisfechos con este proyecto.

La selección de fechas la realizó el jefe de estudios aprovechando los tres días antes de las vacaciones de Semana Santa, ya que había temas que no me parecía correcto abusar de mis opiniones. Debido a que las vacaciones fueron más tarde este año, sin duda, tanto profesores como alumnos agradecieron este pequeño paréntesis en su rutina antes de las vacaciones.

Mi mayor preocupación era que al mezclarse los alumnos de todos los cursos de 4º, hubiera personas que aprovecharan para pasearse por las aulas y no trabajaran, por lo que diseñé una rúbrica donde cada hora el profesor encargado de cada aula debía valorar el trabajo de cada alumno que estuviera en esa aula. A pesar de esto, hubo alumnos que apenas trabajaron, lo que se tuvo en cuenta en su calificación. La labor de los profesores era insistir en que trabajaran, pero el hecho de trabajar todo el día con ordenadores con conexión a internet hacía que las distracciones fueran muy grandes.

El hecho de tener que exponer los trabajos realizando actividades y de una manera atractiva para cada curso fue una gran fuente de motivación para ellos y enseguida se preocuparon sobre cómo iba a reaccionar cada curso a las diferentes formas de exposición que trabajaban. Trabajar la exposición oral de este modo fue algo realmente positivo y que causó que muchos alumnos trabajaran realmente el cómo iban a hacer las exposiciones para que fueran atractivas para los alumnos.

Potenciar la exposición oral de los alumnos es algo que se viene trabajando en los últimos años y que es muy positivo para los estudiantes. Durante la impartición de mi unidad didáctica debo confesar que me quedé un poco decepcionado con las exposiciones orales que realizaron los alumnos, por lo que en esta ocasión les ofrecí consejos sobre cómo realizarla para que fuera atractiva y no se limitaran sólo a leer las actividades que habían realizado. Debo decir que, tras lo visto en las exposiciones de mi unidad didáctica, me quedé muy satisfecho al ver cómo la preparaban y cómo se esforzaban por hacer de la tarea algo del gusto del curso que les hubiera tocado.

Como ya he señalado, hubo alumnos que valoraron negativamente la experiencia, pero cierto es que la gran mayoría disfrutó de los tres días de ruptura con su rutina habitual. Lo cierto es que estos alumnos se mostraban conflictivos ya desde el principio, antes de comenzar el trabajo, y no eran más de cinco alumnos. También es cierto que hubo alumnos que rindieron correctamente, pero durante diferentes momentos, no llevaron una continuidad en su trabajo. Algo que, a mi modo de ver, es totalmente comprensible en alumnos con ciertas características.

La mayor parte de los alumnos valoró positivamente el proyecto y afirmaron sentirse cómodos trabajando en grupo, algo que yo valoré muy positivamente. La gran mayoría de los alumnos disfrutaron realizando las tareas sin ninguna presión de

evaluación mediante un examen final y el desafío de tener que preparar las exposiciones orales para determinado curso les resultaba motivador.

La realización de este proyecto de aprendizaje colaborativo no se enmarca en los cánones de los proyectos de innovación vistos en clase durante el presente curso, sin embargo, creo que realizar proyectos de este tipo, tan transversales y destinados a un curso entero o, incluso, que incluyan la participación de todo el centro, es algo totalmente innovador y muy poco trabajado hasta el momento en los centro españoles.

3.3. Relaciones existentes entre ambas propuestas

Al no tratarse materiales curriculares en mi proyecto de innovación, lo cierto es que las relaciones existentes entre ambos proyectos sólo se pueden establecer sobre el trabajo que han realizado los alumnos en lo referente a su autonomía y a su capacidad para trabajar en grupo.

En lo referente a la metodología entre ambos proyectos podemos establecer la diferencia básica de la labor del profesor en cada uno, pues en la unidad didáctica es transmisor y guía en el conocimiento de los alumnos, mientras que durante la realización del proyecto de innovación, el profesor ejercía más como un apoyo moral en el aula para que los alumnos trabajaran en un buen clima.

El trabajo en equipo fue más positivo durante la unidad didáctica, si bien los grupos eran más reducidos, por lo que el trabajo era más equitativo. El proyecto de innovación tenía grupos amplios de nueve o diez alumnos, por lo que era más fácil que se distrajeran. Además, al realizarse durante tres días seguidos, hubo alumnos que se cansaron pronto y no querían trabajar.

Las exposiciones orales fue una de las visibles mejoras entre un proyecto y otro. No sé si surtió efecto mi llamada de atención en cada aula tras las exposiciones orales al finalizar las exposiciones orales, ya que se limitaron a leer los trabajos, pero lo cierto es que se notó una mejoría abismal con las exposiciones del proyecto de innovación.

Lo más positivo que veo en estos dos proyectos es que los alumnos se acostumbraron a trabajar mediante una metodología distinta, más alejada del libro de texto y los conceptos que él proporciona, a la que ellos están acostumbrados.

4. Conclusiones y propuestas de futuro para la enseñanza de la lengua castellana y literatura

Creo que coincidiré con mis compañeros al reflexionar acerca del Máster que tras nueve meses de curso, con los respectivos períodos prácticos, que ninguno nos hacíamos a la idea de la complejidad del sistema educativo en toda su extensión. La sociedad, la legislación, los centros, las aulas y los alumnos son objeto de múltiples estudios en el campo de la educación. Los elementos que integran el sistema educativo son cambiantes, no permanecen estáticos a lo largo de los años, sino que evolucionan de forma continua. Estos cambios afectan a multitud de campos, entre ellos la educación. En síntesis, podemos afirmar que *“estamos instalados en el mundo de hoy en una dinámica imparable de transformación y revisión constante de saberes y conductas adquiridas”* (Monclús, 2001: 9).

Esto no tiene que hacernos pensar en la educación como un fenómeno que evoluciona a causa del cambio en las sociedades, sino que, como docentes, debemos entender la educación como elemento capaz de transformar la realidad actual hacia mejor. Dicho de este modo puede parecer esta idea algo extravagante, pero nada más alejado de la realidad, pues la educación es la base del sistema, es la encargada de formar a las personas que van encargarse del buen funcionamiento de la sociedad. En una sociedad inmersa en una crisis que va mucho más allá de lo económico, la educación toma un papel relevante para resolver esta situación, para mejorar. A pesar de los múltiples castigos a los que se está viendo sometido nuestro campo, nuestra responsabilidad como docentes será formar buenas personas y dotarlas de los conocimientos necesarios para ejercer como tales respetando la cultura y la memoria de nuestro país. Coincido en este punto con Teixidó (2011) cuando afirma que, paradójicamente, los profesores y los alumnos son los que menos cuentan en un sistema educativo que se preocupa por las reacciones de los votantes del partido de turno que por el futuro de los jóvenes.

La educación debe formar los habitantes de la sociedad del mañana por lo que la mera transmisión de conocimientos se ha dejado atrás, la labor docente ha evolucionado de una forma contundente, pues, antes las necesidades de una sociedad cambiante, la educación toma una mayor responsabilidad. En torno a este concepto gira la obra *El profesor educador* (Morales, 2010), que nos habla de cómo, aprovechando los conocimientos curriculares que un profesor debe transmitir, el docente puede contribuir a una enseñanza que vaya más allá del mero conocimiento. Coincido con las ideas de Pedro Morales ya que no se centra tan sólo en una parte de la labor docente, sino que defiende el trabajo del docente como guía de los conocimientos curriculares y, partiendo de estos, desarrolla la idea del educador que puede llegar mucho más allá que el conocimiento de datos de nuestra materia.

Uno de los conocimientos del Máster en el que más hemos trabajado, sobre todo en la materia *Contexto de la actividad docente*, es el hecho de valorar la escuela como un conjunto de elementos dependientes. Un docente debe exponerse a una continua evaluación para mejorar, pero siempre estará atado a unas pautas marcadas por la legislación y por el centro, no podrá trabajar en completa libertad. El hecho de que los

conocimientos que se deben enseñar en cada curso sean tan amplios, limitan en cierto modo la materia docente, pues se debe llegar a todo siendo innovador e incisivo, lo que resta tiempo para llevar a cabo iniciativas más educadoras como, por ejemplo, proyectos de aprendizaje cooperativo como el que he expuesto en este mismo trabajo.

Además, hoy en día se da el hecho de que el docente no es la única referencia educativa, junto a la familia, como lo ha sido en momentos anteriores, pues los alumnos y alumnas se ven muy influidos por la televisión, internet, el grupo de iguales... Se trata de fuertes factores culturales que también inciden en la educación actual y que, a la vez, son causa del cambio en el sistema que venimos experimentando en los últimos años. Estos factores culturales no pueden ser obviados por el sistema educativo, ya que ejercen una fuerte influencia en el desarrollo del adolescente y en su forma de concebir la educación. Ovejero (2011) ya trata la conducta como un elemento social y afirma que ésta procede de la propia persona, del ambiente y de la interacción social, por lo que la conducta de los adolescentes a los que vamos a educar va a estar influida por la sociedad. Por ello, el sistema educativo ha evolucionado y ha tomado conciencia de los múltiples cambios sociales que se han sufrido en los últimos años, sobre todo en lo referente a internet.

Debido a esto, uno de los elementos que más hemos trabajado en el Máster, ha sido el empleo de las tecnologías de la información y de la comunicación como competencia básica incluida en el Currículo de secundaria. Las TIC es uno de los recursos sobre los que más se ha debatido en el contexto educativo en los últimos años y han cobrado gran importancia en el sistema educativo actual. Es obvio que internet ha revolucionado el mundo del conocimiento pues, hoy en día, la expansión del conocimiento y de la cultura se ha facilitado mucho gracias a él. Sin embargo, internet puede resultar peligroso para el adolescente debido a las múltiples distracciones y a los múltiples riesgos sociales que se encuentran en él. En este contexto es donde toma importancia la labor docente, pues se debe enseñar a los alumnos a utilizar internet como una fuente de conocimiento y de recursos, y no sólo como una distracción y una forma socializarse, como ocurre hoy en día.

Tras haber debatido mucho acerca del uso de las TIC en las clases del Máster y haber conocido diferentes metodologías y programas que se han llevado a cabo, considero que se trata de un elemento positivo para utilizar en las aulas, pero creo que se nos ha venido tratando como un tema central en la educación cuando, bajo mi punto de vista, no lo es. Con esto no quiero decir que las TIC no sean necesarias, pues potencian la motivación del alumnado y ayudan en la labor docente en algunos aspectos, pero, tal y como se nos presentó durante el primer semestre, parece que se nos estaba prohibiendo escribir en la pizarra durante las clases. No se debe malinterpretar mi opinión en este campo, pues como se observa en mi unidad didáctica y, sobre todo, en el proyecto de innovación, las TIC poseen un papel principal en ellos. Considero que a través de las TIC el alumno puede alcanzar el conocimiento que requiere por él mismo y se fomentaría el trabajo autónomo, siempre teniendo al profesor como guía; pero, tras mi experiencia en las prácticas, creo que se debe comenzar a educar a los alumnos desde primaria en este tema, ya que es muy difícil que un profesor pueda controlar una clase de 30 alumnos utilizando internet sin que ninguno caiga en distracciones.

La clave del docente es la vocación, sin género de dudas. Un profesor que pierde la vocación y deja de crecer y evaluarse como docente, pierde las ganas de enseñar, lo

que provocará que el alumno pierda las ganas de aprender. Sin duda alguna, considero este punto el fundamento de la actividad docente. Un profesor debe ser autocrítico para poder mejorar por satisfacción personal, no por búsqueda de beneficio económico. Un profesor no debe acceder al sistema educativo por dinero, sino que debe estar dispuesto a asumir una serie de responsabilidades para con sus alumnos en las que se comprometa a no rendirse y a hacer todo lo que esté en su mano por ejercer su profesión del mejor modo posible. No se trata de una profesión personal, sino que de ti dependen todos tus alumnos y, por extensión, los ciudadanos de la sociedad futura. Para ello, el profesor debe implicarse al máximo con sus alumnos y sentir satisfacción de que los estudiantes aprendan y disfruten con el aprendizaje. Se trata de ejercer un tipo de liderazgo bajo una visión menos clásica del concepto, como afirman Rojas y Vivas (2009), que permita a los alumnos tener una visión psicosocial de la clase, donde cada alumno posea su rol específico.

Para que se produzca esta satisfacción, el profesor debe promover el buen clima de aula, tema que trabajamos en la materia *Procesos de la enseñanza – aprendizaje*. Cuanto más se potencien las relaciones en el aula, ya sea entre el alumnado o con el profesor, mejor será el ambiente de aprendizaje en clase. Esto es lo que conocemos como gestión del aula, que incluye desde la preparación de las clases y previsión de todo lo que pueda suceder en ellas, hasta la selección de los temas que puedan resultar más motivadores para los alumnos. Sin duda alguna, la gestión de aula es uno de los elementos centrales de la docencia, pues si no consigues establecer un buen clima, la enseñanza se dificultará exponencialmente. Considero que los diferentes Módulos del Máster proporcionan los medios necesarios para enfrentarse a estos factores, pero la vocación y la motivación del profesor las considero determinantes para que esta gestión sea correcta.

Los profesores debemos comprender que nuestra profesión no consiste sólo en programar actividades y en determinar qué conocimientos vamos a impartir, sino que considero que se deben trabajar habilidades que van más allá del dominio de nuestra materia. En esto, cobra gran importancia el currículum oculto, un concepto que conocemos mucho tras haberlo estudiado en diferentes módulos de aprendizaje durante el Máster, pero que sigue tratándose de un concepto sobre el que se debe reflexionar. Ciertamente es que el sistema, el centro, el profesor, el aula... todo influye en la formación del alumnado, pero también es cierto que en ocasiones y por error pueden transmitirse unos valores negativos o que el alumno pueda considerarlos como tal. Estoy de acuerdo con la afirmación de Antonio Monclús cuando afirma que “*el juicio sobre si un currículum oculto es positivo o negativo depende de la postura que tome la persona concernida*” (Monclús, 2011: 162), ya que hoy en día, debido a la heterogeneidad en las aulas, hay que ser cuidadoso con ciertos valores que se quieran transmitir. Por esto, cuando se trabaje con textos críticos con ciertas culturas, por ejemplo, se deberá tener especial cuidado en no entrar en valoraciones personales e intentar contextualizar todo lo posible para que el alumno obtenga toda la información.

Partiendo de este tema, algo de lo que hemos reflexionado mucho en este Máster es sobre la educación en valores. Sobre este tema, me resultó especialmente interesante el artículo de Antonio Morales Vallejo (2009) en el que planteaba las siguientes preguntas: ¿Qué podemos ofrecer a nuestros alumnos? ¿De qué manera podemos resultar significativos para su aprendizaje y no pasar de largo en su vida? Los profesores somos modelos de conducta y cómo mediamos en un conflicto o, simplemente, cómo

nos mostremos en el aula puede ser determinante para los alumnos y alumnas. Estos valores entrarían en el concepto de currículum oculto, del que he hablado anteriormente. Esta educación en valores supone superar el mero desarrollo cognitivo de los estudiantes, sino ser capaces de mantener una actitud y demostrar unos valores que consideremos positivos de manera que puedan tomarnos como ejemplo.

Todo lo escrito hasta este momento es una reflexión sobre la labor docente tratada como algo general, pero la escuela no es un lugar del que todos los alumnos vayan salir igualmente formados y con los mismos valores. El alumnado es plural y lo seguirá siendo cuando termine su etapa educativa, no podemos pretender que todos los alumnos se conviertan en modelos para la sociedad, es algo imposible. Nuestra labor es fomentar el espíritu crítico para que los alumnos sean capaces de respetar la variedad de pensamiento y sean capaces de reflexionar acerca de lo que ocurre a su alrededor.

En este contexto toma gran importancia nuestra materia, Lengua castellana y literatura, ya que trabaja con el mayor número de competencias y es en ella la que se pueden valorar contenidos transversales.

Bajo mi punto de vista, la materia Lengua castellana y literatura es central para la formación de los adolescentes, ya que al mismo tiempo que adquieren el desarrollo cognitivo a través de los conocimientos de la materia, los alumnos fortalecen su modo de expresión, tanto oral como escrito, para desenvolverse con destreza en cualquier ámbito social. Hoy en día, para la inserción en el mundo laboral es fundamental, la comunicación es algo fundamental, por lo que creo que es la materia más importante del currículo. Se trata de una materia transversal, pues trabaja en favor del resto de materias y, a la vez, en beneficio propio.

Además, la educación literaria como valor patrimonial y cultural de España es esencial. Tal vez se ha devaluado esta parte de la materia al remitirse únicamente a un enfoque historicista y no participar más en el fomento de la lectura. Mi opinión es que si un libro es bien tratado por un profesor, el alumno lo querrá leer, o, por lo menos, eso me ha ocurrido en las prácticas. Tal vez pudiera ser un buen método trabajar combinando los clásicos literarios con las lecturas más propias para los adolescentes, de modo que pierdan el miedo a enfrentarse a los libros y se pueda fomentar la lectura de una manera más amplia.

Dentro de nuestra materia, considero realmente importante la posibilidad de trabajar con diferentes metodologías, pues es una asignatura que puede prestar mucho al aprendizaje por grupos, la tutoría entre iguales, el uso de las TIC... Nuestra materia puede potenciar estos aspectos que favorecen tanto el desarrollo cognitivo de los alumnos como su crecimiento personal y su madurez. Además, este tipo de metodologías suponen que la atención a la diversidad sea algo que se lleve a cabo entre toda la clase, pues los alumnos se ayudarán unos a otros.

Para concluir, me gustaría incidir en el hecho de la vocación por la docencia como eje central de la profesión, pues la labor docente requiere de un gran esfuerzo personal y de una gran fortaleza psicológica. A lo largo del curso y durante el período de prácticas, no he hecho sino reforzar mis ganas de enseñar. La educación requiere de la renovación de las ideas y de los métodos, por lo que debemos ser flexibles y crecer y cambiar junto a ella. Me parece que no hay nada más bonito en este mundo que enseñar

algo a alguien, y quiero terminar este trabajo citando al profesor Fermín Ezpeleta: “la docencia es amor”.

Bibliografía

Aparicio, H. y Castellà, J. (2009). Reflexiones sobre la lectura multimodal: el caso del powerpoint. En *Para ser letrados. Voces y miradas sobre la lectura* (pp. 217-231). Barcelona: Paidós Educador.

Bain, K. (2007). ¿Cómo dirigen la clase? En *Lo que hacen los mejores profesores de Universidad* (pp. 113-150). Valencia: Universidad de Valencia.

Bain, K. (2007). ¿Cómo preparan la clase? En *Lo que hacen los mejores profesores de Universidad* (pp. 61-80). Valencia: Universidad de Valencia.

Benal, J. L. (2006). *Comprender nuestros centros educativos. Perspectiva micropolítica*. Zaragoza: Mira Editores.

Binaburo, J. A. (2007) *Cómo elaborar unidades didácticas en enseñanza secundaria*, Sevilla: Fundación ECOEM.

Cassany, D. (1994). *Enseñar lengua*. Barcelona: Graó.

Cerdán, L. (1998). La semiótica aplicada al discurso de clase. En *Conceptos clave de didáctica de la lengua y la literatura* (pp. 239-256). Barcelona: Sedll Ice.

Chambers, A. (2007). *Dime. Los niños, la lectura y la conversación*. México: FCE.

Darío, R. (2006). *Azul..., Cantos de vida y esperanza*. En J. M. Martínez (ed.). Madrid: Cátedra.

Del Valle-Inclán, R. (2001). *Luces de Bohemia*. En A. Zamora. Madrid: Austral.

Departamento de educación, cultura y deporte (2007): *Currículo de Educación secundaria obligatoria de la Comunidad Autónoma de Aragón*. Disponible en: <http://www.educaragon.org/files/Orden%20curr%C3%ADculo%20ESO.pdf>

García, L. *Lecciones de poesía para niños inquietos*. Granada: Comare.

Ibáñez, T. (2004). Influencia, conformidad... En *Introducción a la psicología social* (pp. 286-300). Barcelona: UOC.

Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación. BOE 4-V-2006

Machado, A. M. (2002). *Lectura, escuela y creación literaria*. Madrid: Anaya.

Machado, A. (1995). *Poesía*. En J.C. Mainer (ed.). Barcelona: Vicens Vives.

Monclús, A. (2001) *La educación, entre la complejidad y la organización* Granada: Grupo Editorial Universitario.

Morales, P. (2010). *El profesor educador*, Madrid. Disponible en: <http://web.upcomillas.es/personal/peter/otrosdocumentos/RelacionEducativa.pdf>

Ovejero, A. (2011). Estereotipos, prejuicios y discriminación: el racismo. En *Psicología social. Algunas claves para entender la conducta humana* (pp. 240-266). Murcia: Universidad de Murcia.

Ovejero, A. (2011). ¿Qué nos ha enseñado realmente la psicología social). En *Psicología social. Algunas claves para entender la conducta humana* (pp.44- 55). Murcia: Universidad de Murcia.

Pennac, D. (1993). *Como una novela*. Barcelona: Anagrama.

Perrenoud, P. (2012). *Cuando la escuela pretende preparar para la vida. ¿Desarrollar competencias o enseñar otros saberes?* Barcelona: Graó.

Petit, M. (1999). *Nuevos acercamientos a los jóvenes y a la lectura*. México: FCE.

Propp, V. (1971). *Morfología del cuento*. Madrid: Fundamentos.

Rodari, G. (2007). *Gramática de la fantasía: introducción al arte de contar historias*. Barcelona: Planeta.

Rodríguez, A. (2004). *El texto infinito. Ensayos sobre el cuento popular*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.

Stubbs, M. (1984). Enseñanza y habla: el plan de estudios *currículum oculto* del diálogo en clase. En *Lenguaje y escuela: análisis sociolingüístico de la enseñanza* (pp. 118-132). Madrid: Cincel-Kapelusz.

Rojas, J., y Vivas i Elias, P. (2009). *Procesos de grupos*. Barcelona: UOC.

Teixidó, J. (2011). Ser profesor de Secundaria, hoy. El desarrollo de competencias de gestión del aula, elemento clave de la profesión. Girona: Universidad de Girona. Disponible en: http://www.joanteixido.org/pdf/gestio/profesorsecundaria_hoy.pdf

Tejerina, I. (1993). *Estudios de los textos teatrales para niños*. Santander: Universidad de Cantabria.

Vigotsky, L. (1979). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona: Crítica.

Vilà, M. (2005). El discurso explicativo oral: estrategias comunicativas. En *El discurso oral formal* (pp. 37-56). Barcelona: Graó.

Vilà, M. (2005). La competencia prosódica y la comunicación no verbal. En *El discurso oral formal* (pp. 89-100). Barcelona: Graó.